

11/06/2008  
JAP

18-mayo-06  
TVEB

# PIRAMIDE 179

(Pieza en Un Acto)

De: Máximo Aules Blanda

1084418

SEMINARIO MUL. 'DISCIPLINARI'  
JOSE EMILIO GONZALEZ  
FACULTAD DE HUMANIDADES  
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO  
RECINTO DE RIO PIEDRAS

MDRESAL  
C.1

*A Josefina y a Marcos Arturo*

La Pirámide 179 no es geoméricamente una pirámide. Es un borne o hito situado en la misma raya fronteriza que divide a la República Dominicana de la República de Haití. Fue construido, como otros, con diferentes números a lo largo de la raya, en ocasión de marcar los límites establecidos en el Tratado Fronterizo del Año 1929.

Es de un color blanco siempre renovado, con negras letras y números de un color negro brillante. Señala una división y por eso lo destacan.

De un lado de él, está escrito 179 RD 1929 y del otro 179 RH 1929. Plantas espinosas lo circundan. Sequedad y silencio. Uno que otro fugaz transeúnte, a veces un tiro escapado o intencional, algunas cabras perdidas y la fuerte custodia militar al Este y al Oeste del borne o hito.

Los vecinos del lugar, de este lado de la raya, le llaman "La Pirámide".

## PERSONAJES

ACTOR JOVEN

ACTRIZ VIEJA

ACTOR VIEJO

ACTOR NEGRO

MILITAR NEGRO

ACTRIZ SEGUNDA

ACTOR TERCERO

DIRECTOR

La acción: En un teatro en la República Dominicana.

(LA ESCENA REPRESENTA UN ESCENARIO DESNUDO. ALGUNOS OBJETOS DE UTILERIA TIRADOS POR LOS RINCONES. AL COMENZAR LA OBRA DEBE ESTAR DESCORRIDA LA CORTINA. SE OSCURECE TODO Y SE OYE UNA FANFARRIA. SUBE LA LUZ LENTAMENTE Y APARECEN EN ESCENA EL RELATOR, QUE PUEDE SUPRIMIRSE POR UN CORO, LA ACTRIZ JOVEN, EL ACTOR JOVEN, EL ACTOR VIEJO, EL DIRECTOR Y LA ACTRIZ VIEJA QUE LUEGO HARA LA LIMPIADORA).

RELATOR O

PROLOGO

CORO: Nosotros somos los actores y estamos aquí para  
(representar cada uno un papel  
en esta tentativa de pieza que es la vida.  
Nosotros somos los actores y se nos paga para decir  
(muchas cosas.

Para señalar defectos, para elogiar virtudes,  
también para protestar y "hacer conciencia",  
para entretener y desviar,  
o sólo para mostrar cosas, se nos paga.  
Trepados sobre tablas y cobijados de papeles  
que sugieren castillos, ricas casas, pobres chozas,  
calles apestosas de ciudades pequeñas y pobres,  
(explotadas,  
o calles iluminadas de grandes urbes donde se  
(comercia con la carne y el miedo,  
donde se vende el escape de los problemas en cualquier  
(esquina

por un puñado de monedas,  
para después de un corto sueño despertar  
y ver que todo sigue igual alrededor  
y que sólo pagamos por dormir.

Trepados sobre tablas nos movemos  
 después de haber pintado en nuestras caras muchas  
 después de cubrir con fuertes colores nuestros más  
 dejamos de ser nosotros. Somos otros,  
 Somos las máscaras-personas. Personajes.  
 que les dicen a ustedes lo que son.

ACTRIZ JOVEN: (LOS DEMAS ACTORES QUEDAN INMOVILES)

Nosotras las actrices  
 siempre buscamos a "alguien" en las butacas y palcos...  
 a veces sólo dos dan un caramelo,  
 una pequeña mentirijilla.

ACTOR VIEJO: (SOLO EL SE MUEVE. LOS DEMAS ACTORES PERMANECEN INMOVILES EN FILA. FRENTE AL PUBLICO)

Nosotros los viejos actores buscamos los viejos amigos  
 Sonreímos interiormente cuando los vemos en las  
 sentados con gesto de coregas o arcontes...  
 (primeras butacas)

A veces buscamos un recuerdo, una amiga vieja  
 que oculta su edad con los afeites,  
 entonces acariciamos el bigote postizo  
 con gesto de otro tiempo y soñamos un poco  
 con temor a olvidar el parlamento,  
 soñamos creyendo que alguien recuerda  
 nuestras posibles pasadas glorias.

ACTOR JOVEN: (SE ADELANTA. IGUAL JUEGO QUE EN LOS CASOS ANTERIORES).

Nosotros los jóvenes actores despreciamos, a veces,  
 Tratamos de implantar un nuevo orden.  
 Trazamos planes. Nos reunimos en claras bibliotecas,  
 en bulliciosos cafés,  
 frente al mar, o los domingos en el campo,  
 si tenemos dinero para el viaje.  
 Discutimos escenas  
 y encontramos  
 un terrible vacío en todas partes.

(TODOS LOS PERSONAJES, EXCEPTO EL DIRECTOR, DEBEN DAR LA APARIENCIA DE CONFUSION. DEBEN MARCHAR MILITARMENTE, MARCANDO BIEN LOS PASOS, LEVANTANDO LAS PIERNAS. ALGUNOS DEBEN IR HACIA UN PUNTO, OTROS HACIA OTRO, QUE PAREZCA EN FIN, ALGO CONFUSO, PERO QUE SE COMPRENDA TODO LO QUE SE DICE. EL DIRECTOR DEBE LUCIR PREOCUPADO Y HACER GESTOS SUAVES PARA CALMAR LA CONFUSION QUE DEBE SUGERIR DESORDEN PERO QUE EN NINGUN MOMENTO DEBE SERLO. LOS SOLOS PUEDEN SER REPETIDOS A JUICIO DEL DIRECTOR QUE MONTE LA PIEZA, NO DEL DIRECTOR-PERSONAJE).

CORO: Nosotros somos los actores  
 y se nos paga para mostrar la vida,

SOLO 1o.: ¿Es vida esta farsa asquerosa donde sólo gana el  
 (fuerte?)

CORO: Nosotros somos los actores  
 y se nos paga para representar.

SOLO 2do.: ¿Es vida, que el grande aplaste al pequeño?

CORO O RELATOR Es una ley física:  
 Si el pequeño está debajo del grande  
 y el grande está en movimiento  
 y el pequeño no se mueve como debe.

SOLO 3ro.: ¿Cómo debe? ¿Cómo debe?

CORO O RELATOR: ¡Hacia arriba! ¡Hacia arriba!

¡Hacia el triunfo! ¡Hacia el triunfo!  
 ¡Movimiento organizado! ¡Movimiento organizado!  
 ¡Movimiento organizado hacia arriba!  
 ¡Movimiento organizado hacia lo grande!  
 ¡Movimiento organizado contra lo justo!  
 Hacia arriba organizado.  
 Hacia arriba organizado.  
 Hacia arriba,  
 Hacia arriba,

Vamos todos hacia arriba.  
 Contra arriba.  
 Vamos todos  
 hacia arriba a ser arriba.  
 Todos, todos,  
 hacia arriba.

DIRECTOR: ¡Basta, Basta de Hacia arriba

Tengan calma. Tengan calma!  
 (AL PUBLICO, PERO DEBE OIRSE BAJO, MUY BA-  
 JO, CASI COMO UN SUSURRO HACIA ARRIBA, HA-  
 CIA ARRIBA, VAMOS TODOS HACIA ARRIBA, A  
 SER ARRIBA. MIENTRAS TANTO, VOZ DE "PRI-  
 MER PLANO". EL PERSONAJE QUE INTERPRETA  
 AL DIRECTOR DEBE CONTINUAR. A LOS ACTO-  
 RES):

¡Basta! ¡Basta! ¡Tengan calma!  
 ¡Basta! ¡Basta! ¡Tengan calma!  
 (EL DIRECTOR CASI LLOROSO LE DICE AL PU-  
 BLICO, ADELANTANDOSE AL PROSCENIO)  
 Es triste, triste, porque tienen razón.  
 Pero a mí también me pagan.  
 Yo tengo que ordenar el caos  
 y no soy Zeus el que convoca dioses,  
 Yo soy el director,  
 Yo tengo que canalizar el proceso.  
 Para esto estoy aquí (LLOROSO COMO UN PAYASO  
 DE TRISTE CIRCO)

¡Yo soy el director  
 lo repito! ¡Yo ordeno y se me debe obedecer!

(SE APAGAN LAS LUCES Y APARECE LA ACTRIZ  
 VIEJA LIMPIANDO, APARENTA UNA EDAD AVAN-  
 ZADA. LUCE CANSADA. LA LUZ ES MORTECINA,  
 SI ES POSIBLE DEBE PROVENIR DE UNA PANTA-  
 LLA QUE CUELGA DEL TECHO DEL ESCENARIO,  
 PARECIDA A LAS QUE SE USAN EN LOS BILLA-  
 RES. PARA ESTE JUEGO SERIA SUFICIENTE, PE-  
 RO PARA UN ESCENARIO SERIA POBRE. LA AC-  
 TRIZ VIEJA LLEVA UN CUBO Y LOS UTENSILIOS  
 NECESARIOS PARA FREGAR EL PISO. LIMPIA EL  
 PISO, MIENTRAS ENTRA EN ESCENA EL ACTOR  
 JOVEN).

ACTOR JOVEN: ¡Buenas noches!

ACTRIZ VIEJA: Gracias por su deseo. (RECOGE EL CUBO Y  
 LOS UTENSILIOS DE LIMPIAR).  
 Ya casi me iba... ¿No ha llegado el director?

ACTOR JOVEN: No, que yo sepa.

ACTRIZ VIEJA: ¡Quiero hablar con él acerca de mi jubilación!

ACTOR JOVEN: ¿Quiere usted dejarnos?

ACTRIZ VIEJA: Yo no, el tiempo que hace todo natural me ha  
 llevado hasta la edad necesaria y ha dejado en mí un  
 gran cansancio.

ACTOR JOVEN: ¿Podrá... usted vivir con lo que le darán? z

ACTRIZ VIEJA: ¿Crees tú que vivo con lo que me dan?

ACTOR JOVEN: ¡Tiene usted razón! (RECOGE ALGUNAS CO-  
 SAS DEL ESCENARIO) ¡No importa!

ACTRIZ VIEJA: (AL PUBLICO)

Nada importa porque todos representamos nuestro  
 (papel.

Mi papel es de pobre y no me importa.

Es inútil protestar, me lo asignaron  
 y si no lo hago no cobro, no respiro.

Protestar es inútil cuando nuestras armas son un cubo  
 (y una escoba

y hay que limpiar el tablado para la diversión,  
 para la protesta,  
 para la mostración.

ACTOR JOVEN: (A LA ACTRIZ VIEJA)  
 Yo representaré al militar.

ACTRIZ VIEJA: ¿A cuál de los dos?

ACTOR JOVEN: Naturalmente al de nosotros.

ACTRIZ VIEJA: ¿Nosotros? Ay hijo, ¡Qué tanto eres!  
 Los militares no son de ningún sitio.

ACTOR JOVEN: ¿Cómo?

ACTRIZ VIEJA: Siempre reciben órdenes, y en nuestro caso las órdenes vienen de fuera.

ACTOR JOVEN: ¿De dónde?

ACTRIZ VIEJA: ¿De dónde? Donde están los amos, los poderosos.

ACTOR JOVEN: No siempre. Usted está equivocada.

ACTRIZ VIEJA: ¡Si lo sabré yo! Cuando les dicen váyanse, se van. Cuando les dicen quédense se quedan. No piensan, siguen órdenes y órdenes son órdenes.

ACTOR JOVEN: Pero son hombres.

ACTRIZ VIEJA: ¡Ojalá tuvieras razón! Mira cuando son pequeños son buenos hijos, cuando deciden ponerse el uniforme, cuando se lo ponen y empiezan a dar culatazos, a mandar, a ser jefecitos de barrio, de aldea, de ciudades, uno desea que se les hubiera enredado en el cuello el cordón umbilical en el momento de parirlos. Te hablo como madre, es la experiencia. Yo tenía uno...

ACTOR JOVEN: (CON EXTRAÑEZA) ¿Tenía?

ACTRIZ VIEJA: Sí, tenía, ahora ya no es hijo, es Teniente Primero.

(ENTRA EL ACTOR VIEJO, MUY ARREGLADO. TIENE LA APARIENCIA DE LAS PERSONAS QUE LUCHAN CONTRA EL TIEMPO A BASE DE POMADAS, UNGUENTOS, DE TENERSE EL PELO, DE USAR ROPAS QUE NO LE VIENEN A TONO CON LOS AÑOS).

ACTOR VIEJO: Buenas y santas noches.

ACTRIZ VIEJA: (AL ACTOR JOVEN) Me voy, queda usted en buena compañía.

ACTOR VIEJO: (TRATANDO DE SER SIMPATICO A LA ACTRIZ VIEJA) ¿Se va porque llegué?

ACTRIZ VIEJA: (RECOGIENDO EL CUBO Y LA ESCOBA) Me voy porque estoy cansada y acabé mi trabajo.

ACTOR VIEJO: (CON GRANDES GESTOS ¡Cansancio! ¡Cansancio! Sólo oigo esa palabra en este mundo pesimista. Yo en cambio me siento fresco como una lechuga.

ACTRIZ VIEJA: (SALIENDO) Eso será porque lo han regado recientemente.

(PAUSA BREVE. EL ACTOR JOVEN RECOGE ALGUNOS PEDAZOS DE MADERA. REPASA UN LIBRETO DE LA PIEZA QUE TOMA DE UNA MESITA. EL ACTOR VIEJO BUSCA UNA SILLA Y LA COLOCA CERCA DEL SITIO DONDE ESTA EL ACTOR JOVEN. ESTE PARECE NO NOTAR LA PRESENCIA DEL ACTOR VIEJO. ESTE CARRASPEA UN POCO. EL ACTOR JOVEN LEVANTA LA VISTA DEL PAPEL. SE DISPONE A DAR UNOS PASOS CON EL PAPEL EN LA MANO COMO SI ESTUVIERA MEMORIZANDO LA LETRA. EL ACTOR VIEJO VUELVE A CARRASPEAR. TARAREA UNA CANCIONCILLA AL TIEMPO QUE CONTEMPLA SUS BIEN CUIDADAS UÑAS CON AIRE PEDANTESCO).

ACTOR JOVEN: ¿Qué te parece la obra?

ACTOR VIEJO: (CON TONO PEDANTE) ¡Bah! ¡Pura tontería!

ACTOR JOVEN: (CON VEHEMENCIA) Es una obra antifábula y antipersonaje.

ACTOR VIEJO: Antipúblico diría yo.

ACTOR JOVEN: Es que muchos no entienden el teatro moderno. Su falta de argumento, de asunto, no tiene importancia, lo que interesa es un sentido vital que se revela gradualmente. Aunque le falte el argumento.

ACTOR VIEJO: Le falta, le falta todo.

ACTOR JOVEN: Y tú ¿por qué trabajas en ella si no te gusta...? Además no tienes necesidad de trabajar, tienes otras entradas.

ACTOR VIEJO: Pues porque...

ACTOR JOVEN: Te gusta siempre estar en todo.

ACTOR VIEJO: ¿Qué quieres insinuar?

ACTOR JOVEN: Nada, que eres el perro del hortelano, ni haces ni dejas hacer. El caso es joder por comisión u omisión, a los demás.

ACTOR VIEJO: Me parece grosera tu actitud.

ACTOR JOVEN: Y a mi la tuya reaccionaria artísticamente.

ACTOR VIEJO: Ya caemos en política.

ACTOR JOVEN: Ahí tiene que concluir todo.

ACTOR VIEJO: Actitud de joven que estrena una nueva vida de ciudadano con bombos y platillos. Demasiado ruido para cosa de tan poca monta.

ACTOR JOVEN: Soy político, o estoy politizado, radicalizado como tú dices porque soy joven y si no lo fuera traicionaría a mi época, a mi tiempo, pero aparte de esto, estoy harto de encontrar hombres como tú que están contra todo, excepto contra ustedes mismos. Hombres que hacen de la realidad una proyección de sus sucias conciencias. Hombres que se creen poseedores de la verdad. En fin, cretinos, castrados espirituales que pretenden estar en erección anímica y creen preñar un vecindario con una frase hueca.

ACTOR VIEJO: (CONCILIADOR)

Oye muchacho. Si lo dices por la obra creo que en el teatro no se deben plantear ciertas cosas que resultan vulgares. El teatro, es para divertir, moralizar, no para mostrar asperezas.

ACTOR JOVEN: No, tú quieres vejiguitas llenas de perfume.

ACTOR VIEJO: (POMPOSAMENTE) No, yo quiero el gran drama, la tragedia.

ACTOR JOVEN: Sí, sí, que María se la pega a Juan, que Juan le saca las tripas a María y se encuentra en ellas los co... (TRANSICION RAPIDA) el recibo del Impuesto de

la Renta y los suspiros del amante y al final todo queda limpio, todo claro. Estupidez, estupidez. Cuando el mundo se mata sin razón tú pretendes que en el escenario se representen tonterías. Cuando el hombre se encuentra en una encrucijada, en un callejón sin salida tú llamas gran tragedia a un cuerno vulgar que no tiene la altura de los cuernos que las heroínas griegas ponían a sus maridos.

ACTOR VIEJO: No seas grosero.

ACTOR JOVEN: No soy grosero. Simplemente te pico, yo soy más correcto que tú, el cristiano perfecto, cristiano de piquetes, cristiano político, conspirador y golpista, miembro de varias sociedades culturales que son asociaciones de zacatecas para elogiar muertos y de paso autoelogiarse a sí mismos. Ya los tipos como tú están demás en nuestro país.

ACTOR VIEJO: (SIEMPRE CONCILIADOR) ¡Compréndeme!

ACTOR JOVEN: (CON SORNA) ¡Compréndeme!

ACTOR VIEJO: Yo tengo mis principios. Yo creo que muchas cosas no andan bien.

ACTOR JOVEN: Claro que no andan bien. No anda bien nada. ¿Crees tú que volviendo atrás andan mejor las cosas?

ACTOR VIEJO: No necesariamente, pero...

ACTOR JOVEN: ¡Pero nada! Ya debe acabarse eso de que las posiciones las ocupen los tipos que siempre están arriba, esté quien esté en el poder! Los que conspiran desde adentro cuando se está trabajando por el pueblo y los que colaboran cuando se está en contra de él.

ACTOR VIEJO: Pero... escucha.

ACTOR JOVEN: Tú y tus atrasados principios. Yo respeto muchas cosas. (EL ACTOR VIEJO CON MUCHA TRANQUILIDAD SE QUITA EL SACO. LLEVA UNA CORBATA PASADA DE MODA), hasta esa horrible y an-

ticuada corbata que llevas, hasta las canas que te tienes. ... Ahora, no puedo respetar la hipocresía, tus visitas a las sociedades benéficas, tus escapularios, tu comunión blasfémica de los domingos. El pan es puro, lo que lo mancha es tu boca, tu lengua infectada que dice versos mostrencos y cuenta chismes terribles. Lengua de sapo amargo, trastornador de todo.

ACTOR VIEJO: ¡Me ofendes!

ACTOR JOVEN: Me tiene sin cuidado (PARA SI) Mierda. Sí, mierda, mierda reaccionaria. Eso eres.

ACTOR VIEJO: (PREOCUPADO). Calla, por favor deja esto. Vienen los otros. (SE ESCUCHAN CANTOS Y EL SONIDO DE UN TAMBOR). Deben ser los negros, vienen cantando. (EL ACTOR JOVEN LANZA UNA MIRADA DE DESPRECIO AL ACTOR VIEJO Y SE VA AL FONDO. LA MUSICA AUMENTA. ENTRAN EL ACTOR NEGRO, LA ACTRIZ NEGRA Y EL SOLDADO NEGRO).

ACTOR NEGRO: (TOCANDO UN TIMBAL Y CANTANDO)

Se nos da una oportunidad  
aunque nos pongan al otro lado.  
La Pirámide nos divide.  
La Pirámide es una línea  
a todos lados,  
pero se nos da una oportunidad.  
Y yo toco mi atabal.  
Mi atávico atabal toco,  
toco, toco y toco.

(DA UNOS GOLPES DE TAMBOR. EL ACTOR VIEJO SE VA AL FONDO. EL ACTOR JOVEN SE ACERCA SONRIENTE AL GRUPO. EL ACTOR NEGRO CONTINUA).

¡Congo ehee!

¡Congo ehee!

(AL PUBLICO, ADELANTANDOSE UN POCO)

Lo peor es que no soy descendiente de congo.

Soy guinés-hispano-indio,

Tipo de sangre: India.  
Nariz fina como blanco.  
Dientes buenos como negro.  
Encías moradas como negro.  
Boca pequeña de un acueste español  
una noche calurosa  
y un ritmo de tambor  
que me saca de quicio.

(CAMBIANDO EL TONO)

No soy congo. Soy guinés.

¿Qué soy pues?

(SEÑALA HACIA ABAJO)

¡Soy de aquí!

¡Soy de aquí!

¡Que desgracia!

¡Soy de aquí!

(CAMBIO DE TONO)

Ser de aquí es bueno por ahora. Debo confesarles a ustedes que el ritmo congo me acomoda más... y me pregunto. ¿Cómo se puede distinguir un ritmo congo de un guinés? (TOCA).

(EN OTRO TONO)

Yo no lo sé.

Yo no lo sé.

No distingo lo congo  
de lo guinés.

(TOCA Y CAMBIA DE RITMO)

Dicen las mulatas  
que yo soy actor,  
Dicen las mulatas  
que debo tocar...  
Y yo quiero volver  
a mi Guinea natal.  
Quiero volver...  
Quiero volver.

(SE LE UNEN LA ACTRIZ NEGRA Y EL SOLDADO NEGRO)

CORO NEGRO: Quiero volver.

Quiero volver.

Somos de allí.

Queremos volver.



Lo impide el mar.  
 Quiero volver.  
 Quiero volver.  
 Volver, volver  
 a mi Guinea natal.

(BAILAN A UN RITMO VIOLENTO EL MILITAR Y LA ACTRIZ NEGRA. EL ACTOR VIEJO SE ACERCA AL ACTOR JOVEN QUE PALMOTEA EL BAILE).

ACTOR VIEJO: Ves nuestras diferencias. No soporto el desorden.

ACTOR JOVEN: Es el pueblo. Son aficionados. En nuestro país no hay prejuicios raciales pero sólo soportan a un actor negro si trata de tapar su negrura con el maquillaje.

(CESA EL BAILE)

ACTOR NEGRO: ¡Buenas noches compañía!

ACTOR JOVEN: ¿Que tal te va con el tambor? Parece que ya lo dominas.

ACTOR NEGRO: Regular, regular. No lo domino todavía. Aunque dicen que cuando un negro, o cualquiera que tenga sangre negra, le suena cerca un cuero bien templado, se le mueven los músculos de las pantorrillas, del cuerpo entero, pero a mi esto me ha dado un trabajo terrible.

ACTRIZ NEGRA: Yo le dije que es fácil.

ACTOR NEGRO: (SONRIENDO) Eso me da ánimos.

SOLDADO NEGRO: Hay un golpe que no te sale bien del todo. Préstame el tambor. (LO TOCA) ¡Este! Debes tocarlo así.

ACTOR NEGRO JOVEN: Tú eres más negro que yo. Tú deberías hacer mi papel.

SOLDADO NEGRO: Tengo ritmo, pero no voz.

(TODOS RIEN EXCEPTO EL ACTOR VIEJO QUE HACE VISIBLES SEÑAS DE DISGUSTO).

ACTOR VIEJO: ¿Por qué no repasan los papeles?

ACTOR JOVEN: ¿Por qué no repasas tú el tuyo?

(ENTRA EL DIRECTOR VISIBLEMENTE DISGUSTADO. ES UN TIPO BASTANTE DESPISTADO. PELO REVUELTO QUE TRATA DE ACOMODAR MIENTRAS HABLA. GRUESOS ESPEJUELOS. FUMA PIPA Y A VECES CAMBIA POR CIGARROS QUE DEJA A UN LADO DESPUES DE PEDIR UN CENICERO).

DIRECTOR: ¡Buenas noches! ¡Buenas noches!

Un cenicero por favor. (SE LO PASA EL ACTOR VIEJO). ¡Gracias! Llego un poco retrasado, ustedes perdonen. ¿Se enteraron de que hoy no vienen los tramoyistas? Y hoy es casi el ensayo general. Bárbaro, esto es bárbaro.

ACTOR VIEJO: Comprendo el problema. Hoy se debería armar este tinglado.

ACTOR JOVEN: Lo armaremos nosotros.

(ENTRA EL ACTOR TERCERO. CON LA ACTRIZ SEGUNDA. ESTA DEBE REPRESENTAR EL PAPEL DE UNA ACTRIZ GRADUADA EN ALGUNA UNIVERSIDAD DE LOS ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMERICA QUE MIEMBRO DE ALGUN CUERPO DE LA EMBAJADA, COLABORA CON LA OBRA. HABLA CON ACENTO MUY MARCADO).

ACTOR TERCERO: ¿Armar qué, señor director? ¿Armar al pueblo?

ACTRIZ SEGUNDA: ¿Al pueblo otra vez? ¡Oh! no, no más bromas. (RIE).  
 ¿No rien ustedes?

(TODOS SERIOS)

DIRECTOR: Se trata de armar las torres para el ensayo.

ACTRIZ SEGUNDA: ¡Oh qué alivio! (RIE DE NUEVO. A TODOS) ¿No ríen ustedes?

ACTOR JOVEN: (SECO) ¡No!

DIRECTOR: (CON UN GESTO) Vamos. Andando.

(TODOS EXCEPTO LAS MUJERES COMIENZAN A TRABAJAR. RUEDAN CUATRO TORRES DE DIFERENTES TAMAÑOS, LA MAS ALTA UN POCO AL FONDO DEL ESCENARIO AL LADO DERECHO, LA QUE LE SIGUE EN TAMAÑO A LA IZQUIERDA DE ESTA, Y LAS OTRAS DOS EN PRIMER PLANO. DEBEN ESTAR SEPARADAS UNA DE OTRA).

DIRECTOR: Falta la división.

ACTOR TERCERO: ¿La tenemos que colocar nosotros?

DIRECTOR: Y si no ¿quién? Ya tenemos la obra encima, y hoy debemos que ensayar con utilería, luces, etc. Es imprescindible ensayar con la escenografía.

ACTOR VIEJO: (SEÑALANDO LAS TORRES). ¿Y usted llama a esto escenografía?

DIRECTOR: (CONTESTA SIN PRESTARLE GRAN ATENCION MIENTRAS BUSCA UNOS RIFLES QUE ENTREGA A LOS ACTORES QUE HACEN EL PAPEL DE MILITARES, ES DECIR, AL ACTOR JOVEN Y AL SOLDADO NEGRO). Pues claro.

ACTOR VIEJO: ¡A lo que hemos llegado! Cuatro palos y un trapo. ¡Escenografía! ¡Oh Cristo! ¿Escenografía eso? No me haga usted reír...

DIRECTOR: El teatro de hoy tiende a la simplicidad. El realismo mató la imaginación.

ACTOR TERCERO: (MIRANDO EL RELOJ). Empecemos a trabajar. (ALGUNOS DE LOS ACTORES OCUPAN SUS POSICIONES).

DIRECTOR: Falta la Pirámide.

ACTOR JOVEN: (A LA ACTRIZ SEGUNDA). Esa viene de arriba.

DIRECTOR: ¿La ponemos nosotros?

ACTOR JOVEN: No me siento con ganas.

ACTOR TERCERO: (AL DIRECTOR). Yo lo ayudaré. Es necesario concluir este ensayo. (AMBOS SALEN. DEL TECHO BAJA UN TRASTO QUE SIMULA UN GRAN BLOQUE DE PIEDRA CON EL NUMERO 179, QUE SE COLOCARA EN PRIMER PLANO ENTRE LAS TORRES. DEBE ESTAR HECHA DE TAL MODO QUE SOBRE ELLA PUEDE SENTARSE UN PERSONAJE).

DIRECTOR: (ENTRANDO). Ahora sólo falta el río. Es necesario para que los actores se ambienten. Voy a buscar el río.

(SALE Y REGRESA DE INMEDIATO TRAYENDO UNA PECERA DE TAMAÑO REGULAR, LLENA DE AGUA Y LA COLOCA ENTRE LAS TORRES EN UN SITIO EN QUE PUEDA SER APRECIADA POR EL PUBLICO).

DIRECTOR: ¡Aquí está el río!

ACTOR VIEJO: (IRONICO) Se cree Dios, que puso ríos (SE SACUDE UNA MOSCA QUE LE MOLESTA) y moscas sobre la tierra, piedras, montañas, peces y alimentos.

ACTOR JOVEN: ¿Por qué dijiste moscas? ¿Qué quieres decir?

ACTOR VIEJO: No sé, me pareció bonito.

ACTOR JOVEN: (A LA ACTRIZ SEGUNDA). ¡Claro, para la basura las moscas son tiernas maripositas.

(EL ACTOR VIEJO NO OYE ESTA FRASE).

ACTOR VIEJO: (IRONICO, SEÑALANDO LAS TORRES). Existiendo el aire, la tierra y sus montañas, el agua y todo lo demás, podemos comenzar a discutir.

DIRECTOR: (BUSCANDO) Falta una silla para mí.

ACTOR VIEJO: Tú eres Dios, puedes hacerlo todo. Súbete a la Pirámide.

DIRECTOR: Pero me parece poco modesto. Yo digo como Godofredo de Bouillon: "No llevaré corona real donde Dios la llevó de espaldas".

ACTOR JOVEN: (AL DIRECTOR) No importa. Ese es tu papel. El papel de aquel que junta y separa, que acerca y que divide. Eres nuestro Dios en este experimento teatral. Tú nos infundes vida a nosotros, muñecos, con tu aliento. (LOS ACTORES VAN OCUPANDO SUS POSICIONES). Y ningún sitio mejor que estar sentado en medio de las cuatro torres. La derecha es el sitio de honor. "Sentado a la diestra de Dios Padre". Aquí en el teatro es necesario echar a un lado el Protocolo Divino. (TRANSICION). A propósito Papá Dios, tu Ángel de Sanidad quiere jubilarse.

DIRECTOR: Mi querido Arcángel, hablaremos después de lo administrativo. Por otro lado es competencia de Pedro. Yo sólo soy un técnico.

ACTOR JOVEN: ¡Un creador!

ACTOR VIEJO: Empecemos a ensayar. Es tarde. Siempre lo mismo en los ensayos generales.

(LOS ACTORES NEGROS ESTAN ENTRETENIDOS. LOS DEMAS ACTORES SE ACERCAN A LAS TORRES. EL ACTOR JOVEN CON UN RIFLE EN LA MANO OCUPA LA TORRE MAS ALTA).

ACTRIZ SEGUNDA: (AL ACTOR VIEJO). ¿Tenemos que subir allí?

ACTOR VIEJO: Me temo que sí.

ACTRIZ SEGUNDA: ¡Oh, que tonta soy! Hay una escalera.

(EL SOLDADO NEGRO SUBE A LA TORRE DE LA IZQUIERDA, A LA SEGUNDA EN TAMAÑO CON SU RIFLE EN LA ESPALDA. LA ACTRIZ SEGUNDA, EL ACTOR VIEJO Y EL ACTOR TERCERO. SUBEN

A LA TORRE TERCERA EN TAMAÑO SITUADA AL LADO DERECHO. LA ACTRIZ NEGRA Y EL ACTOR NEGRO SIGUEN ENTRETENIDOS EN UN RINCON DEL ESCENARIO).

DIRECTOR: (AL SOLDADO NEGRO). Llama a los ne... Perdona, lo haré yo mismo. Oigan, a sus puestos, que es tarde.

ACTOR NEGRO: (DISPONIENDOSE A OCUPAR SU POSICION CON LA ACTRIZ NEGRA OCUPAN LA CUARTA TORRE)

Hasta Dios discrimina cuando habla de nosotros.

DIRECTOR: ¡Luces!

(OSCURIDAD TOTAL. RUIDO DE TRUENOS. ALGUNOS RELAMPAGOS AISLADOS. PAUSA BREVE).

Y Dios creó la tierra y puso en el centro de un mar  
(azul brillante  
una isla para que fuera un punto de expiación en el  
(mundo.

(MUSICA BRILLANTE QUE VA SUAVIZANDOSE POCO A POCO. LUZ SOBRE LA FIGURA DEL DIRECTOR).

Y Dios, pensando profundamente dividió la isla.

(MUSICA MILITAR. RUIDO DE CAÑONES, TROMPETAS. RUIDO DE CADENAS).

Y Dios se valió de los hombres para ello.  
Usó de los tratados de los hombres para ello.  
De los papeles firmados por los hombres para dividir  
(la isla.

Y de las armas de los hombres usó Dios.  
Y del descuido de algunos hombres  
y del comercio declarado ilícito de algunos.  
Y vio Dios con el Padre Tiempo  
sentado delante de El  
que no era bueno lo hecho por los hombres  
de acuerdo a lo pensado

por su cabeza tres veces coronada.  
 Pero hasta para Dios era muy tarde,  
 y decidió dejar la isla dividida.  
 Entonces puso ríos y montañas entre los  
 (condenados de la isla

de acuerdo a sus designios misteriosos,  
 y creó lenguas y costumbres diferentes  
 que aumentaron la separación.  
 Pero los hombres de ambos lados de la isla  
 trataron a veces de unirse,  
 de amarse como hermanos.

Pero no fue posible porque eran hombres  
 y estaban en una isla de expiación.  
 Para evitarlo Dios puso férreos gobernantes,  
 y trajo ejércitos de otros puntos de la tierra  
 que impidieron la amistad  
 entre los hombres de un lado y otro de la isla).

Y despertó Dios rencores del pasado.

Sacó trapos sucios

y quitó las vendas

de heridas que parecían cicatrizadas.

Para ello muchas veces se valió de los Príncipes

(del Norte

y de toda su fuerte cohorte.

(PAUSA)

Y vio Dios que no era bueno  
 y persistió en su prueba.

(FUERA LA LUZ DEL DIRECTOR. SE ILUMINA LA  
 ESCENA TODA. CADA ACTOR DE PIE EN SUS RES-  
 PECTIVAS POSICIONES).

CORO COMPUESTO POR  
 LOS ACTORES:

Nos dieron la libertad de escoger.  
 Nos dieron la libertad de pensar.  
 Nos dieron la libertad de callar lo pensado,  
 no tuvimos alternativa.  
 No nos dieron la libertad de decirlo.

(SE APAGAN TODAS LAS LUCES Y SE ILUMINA  
 LA PLATAFORMA DEL ACTOR NEGRO. LA ACTRIZ  
 NEGRA SIMULA REALIZAR ALGUNOS MENESTE-  
 RES DEL HOGAR. POR EJEMPLO LAVAR. EL AC-

TOR NEGRO JOVEN TOCA EL TAMBOR Y CANTA).

¡Ay! ¡Ay! ¡Qué libertad!

¡Ay! ¡Ay! ¡Qué libertad!

(SE APAGA LA PLATAFORMA DEL ACTOR NEGRO  
 Y SE ILUMINA LA DEL MILITAR NEGRO).

SOLDADO NEGRO: (CON GESTO DE DISPARAR Y A COM-  
 PAS DE LO QUE DICE. CASI DANZANDO).

Yo defiando la libertad de mi mitad de isla).

Yo impido la comunicación con las ideas malsanas.

Yo soy el alma de la Patria.

Defiendo la libertad con mi fusil.

(AL APAGARSE LA LUZ SE ESCUCHAN RUIDOS  
 DE LATIGOS).

ACTOR NEGRO: ¡Ay! ¡Ay! ¡Qué libertad!

DIRECTOR: ¡Luces! (SE ILUMINA TODA LA ESCENA)  
 ¿Quién cantó?

ACTOR NEGRO JOVEN: Yo.

DIRECTOR: ¿Por qué?

ACTOR NEGRO JOVEN: Consideré que era bueno ponerle a  
 eso un poco de ritmo.

DIRECTOR: Cuando necesite ritmo aquí, lo pongo yo. Para eso  
 soy el director. Además retrasar los ensayos es algo  
 antipatriótico.

ACTOR JOVEN: Yo creía que Dios no tenía patria.

ACTRIZ SEGUNDA: ¡Ay que risa! Dios es hebreo.

ACTOR JOVEN: Será por eso que tiene preferencias por los  
 norteamericanos.

DIRECTOR: (AL ACTOR JOVEN). Tú cállate y no te metas con-  
 migo, digo con Dios. El nerviosismo del próximo estre-  
 no me tiene confundido. Bien tú en tu militar.

ACTOR JOVEN: Sólo en la obra, querido, sólo en la obra. Perdón, debí decir Altísimo. A propósito la zarza ardiente no te quema el fondillo.

DIRECTOR: Dios carece de fondillo. Encima de nazi crees en el antropomorfismo. Ambas ideas son muy primitivas y ya te callas o te nombro Agregado Actor en el extranjero, tal como les hacen a los militares que se salen del patrón. Sigamos adelante.

(MURMULLOS). ¡Silencio!

ACTRIZ SEGUNDA: Podría usted repetir, señor director, la introducción para ambientarse.

DIRECTOR: Bien. Admitido. Y Dios creó... doy el pie. Y vio Dios que no era bueno... y... y... persistió en su prueba. ¡Luces!

(EL MISMO JUEGO: LUZ EN LA PLATAFORMA DEL ACTOR NEGRO JOVEN Y DE LA ACTRIZ NEGRA. DEL SOLDADO NEGRO Y DE TODA LA ESCENA. NINGUNO DICE NADA. APAGON BREVE Y SE ENCIENDE LA PLATAFORMA DE LA ACTRIZ SEGUNDA, EL ACTOR VIEJO Y EL ACTOR TERCERO. TODOS SIMULAN QUE SUBEN UNA MONTAÑA. LUCEN UN POCO SOFOCADOS).

ACTOR TERCERO: Bien, creo que estoy cumpliendo un día de trabajo solamente.

ACTOR VIEJO: ¡Ah Miss Blake! Este es el sitio ideal para la convención campestre! Una fresca montaña y desde ella puede apreciarse las diferencias entre ambos países.

ACTRIZ SEGUNDA: Si usted considera que este es el sitio apropiado para la reunión de la A.D.L.D.Q.N.H.P.A...

ACTOR VIEJO: ¡Ah Miss Blake! ¡Qué sigla tan larga! ¿Cómo dijo usted que se llamaba la institución?

ACTRIZ SEGUNDA: ¿Institución? ¡Ah! Ayudadores de los demás que no han pedido ayuda.

ACTOR VIEJO: Muy práctico, muy práctico.

ACTRIZ SEGUNDA: Usted tiene una gran experiencia, si usted considera que este es el sitio ideal, pues éste será.

ACTOR TERCERO: (PARA SI) ¡Estupidez y estulticia!

ACTOR VIEJO: ¡Ah Miss Blake ustedes los norteamericanos siempre tan amables!

(MISS BLAKE SACA UNOS CATALEJOS Y SE PONE A MIRAR A DIFERENTES PUNTOS. RECORRE LA PLATAFORMA DE UN LADO A OTRO, SE DETIENE, SE ECHA PARA ATRAS COMO UN PINTOR QUE CONTEMPLA UN CUADRO ACABADO DE TERMINAR).

ACTOR TERCERO: ¿Crees tú eso?

ACTOR VIEJO: ¿Qué?

ACTOR TERCERO: Lo de la amabilidad norteamericana.

ACTOR VIEJO: Siempre los que mandan son amables. Nosotros vivimos de ellos, luego, ellos mandan. Conclusión: Son amabilísimos. Yo estoy con el de arriba, esa es mi máxima.

ACTOR TERCERO: Eres un puerco.  
(SE INCORPORA AL GRUPO DE LA ACTRIZ SEGUNDA QUE HA TERMINADO DE REVISAR TODO).

ACTRIZ SEGUNDA: Me parecería conveniente que enviaran jóvenes del C.A.C.P.

ACTOR VIEJO: (ZALAMERO) ¿Sí?

ACTRIZ SEGUNDA: ¡Sí!

ACTOR VIEJO: ¿Y qué es el C.A.C.P.?

ACTRIZ SEGUNDA: Cuerpo Asistencial para el Continente Pobre.

ACTOR VIEJO: (COMPLETAMENTE INTRIGADO)

¡Qué interesante!

(EL ACTOR TERCERO OBSERVA EL PAISAJE, SOBRE TODO LA PLATAFORMA DEL ACTOR Y LA ACTRIZ NEGRA).

ACTRIZ SEGUNDA: Bien, enviaremos los jóvenes del C.A.C.P., a que hagan una investigación pormenorizada del lugar.

ACTOR VIEJO: ¡Magnífico!

ACTRIZ SEGUNDA: También a que desyerben un poco y rieguen D.D.T.

ACTOR VIEJO: ¿Eeh?

ACTRIZ SEGUNDA: D.D.T.

ACTOR VIEJO: (TIMIDAMENTE) ¿Alguna sigla?

ACTRIZ SEGUNDA: (ROTUNDA) D.D.T.

ACTOR VIEJO: ¡Buena idea!

ACTRIZ SEGUNDA: Ellos prepararán el terreno para la llegada de nuestras muchachas. Esta debe ser una gran convención. Demostraremos al mundo nuestras posibilidades... y de paso la de ustedes.

ACTOR VIEJO: ¡Oh Miss Blake, me entusiasma oír hablar así!

ACTOR TERCERO: (QUE HA ESTADO PENDIENTE A LAS ÚLTIMAS FRASES DE LA ACTRIZ SEGUNDA). No creo que haya mucho que desyerbar. Esto es bastante pelado. Sopla un aire que no deja crecer nada. (CON EVIDENTE INTENCION). Viene del Norte.

ACTRIZ SEGUNDA: Oh, el aire de aquí es bueno. Creo que les encantará a nuestros muchachos. Después del frío invierno, este aire caliente es una gloria.

ACTOR VIEJO: Sí, sí, espero que les guste.

ACTOR TERCERO: (AL PUBLICO)  
Hasta el aire nos roban.  
Hasta el aire nos llevan.

El aire que no es nuestro resulta mejor

(que el de nosotros.

Tienen la fuerza para robar el aire de los pobres y están alegres y felices con esa alada posibilidad.

¡Hasta un día!

¡Hasta un día

que el aire preso de los pobres pueblos se torne en huracán!

ACTRIZ SEGUNDA: (MIRANDO HACIA LA TORRE DE LOS NEGROS) De manera que ahí viven ellos.

ACTOR VIEJO: Sí. Esa fue en un tiempo tierra nuestra. ¡Ah Miss Blake, cuánto descuido!

ACTRIZ SEGUNDA: ¿Y cómo viven?

ACTOR VIEJO: ¡Como animales!

ACTOR TERCERO: (AL PUBLICO, MIENTRAS LA ACTRIZ SEGUNDA Y EL ACTOR VIEJO SEÑALAN Y CONVERSAN ENTRE SI).

Hay escalas zoológicas perfectas.

Escalas económicas, jerárquicas:

Así vive el caballo mucho mejor que la rata gris, al caballo lo humillan con su peso humano, con el carro que tira,

—a ese dejarse humillar le llaman nobleza—,

y entonces, le dan buena alimentación

—necesitan su fuerza—

un terrón de azúcar en las tardes,

cepillo para la pelambre,

un día se parte una pata

y encuentra un plomazo en la cabeza.

La rata roba para subsistir,

protesta robando, subsiste robando,

no sirve para nada en una sociedad que no la quiere.

Le ponen veneno y... ¡adiós rata!

Nosotros somos los caballos que nos usan

para tirar el carro de los grandes señores,

no nos dan azúcar,

nos pasan el cepillo algunas veces.

Si protestamos por tirar del carro

—con las justas razones que tenemos—  
nos dan veneno como a las ratas.

ACTRIZ SEGUNDA: (AL ACTOR VIEJO) ¿Cómo qué clase de animales viven ellos?

ACTOR VIEJO: ¡Como animales!

ACTOR TERCERO: (SIEMPRE AL PUBLICO)  
Todos somos animales. ¡Ay qué cosa!  
Tenemos diferentes colores.  
Algunos pertenecen a clubes de animales,  
clubes privados de animales perfectos,  
hacemos convenciones, nos recreamos viendo  
a los que creemos menos altos en la escala que  
(nosotros,  
compadecemos sus problemas,  
afirmamos comprenderlos  
y nos gozamos en nuestra conmiseración.

ACTRIZ SEGUNDA: Y dice usted que esas tierras eran de ustedes.

ACTOR VIEJO: Sí. Por culpa de la debilidad, de la inestabilidad,  
de la mediocridad de nosotros, de esa gran masa no  
apta para cosas nobles y de algunos gobernantes ineficaces las perdimos.

ACTRIZ SEGUNDA: ¡Oh! Muy interesante.

ACTOR VIEJO: Y si tenemos algo fue porque una clase selecta,  
privilegiada, comerciantes ricos, hacendados, luchó por  
ello.

ACTOR TERCERO: (AL PUBLICO)

¿Quién manejó el machete? El hijo del herrero.  
¿Quién prendió la mecha del cañón?  
Fue Juan el Tuerto,  
un pobre borracho del pueblo  
a quien ningún privilegiado miraba con dulzura  
porque siempre decía grandes verdades con sus tragos.  
¿Quién prendió fuego al campo?  
Manuel el estudiante echado de la escuela,  
porque su padre no tenía dinero

para pagar estudios. Era pobre.  
Los hacendados mandaban pero luchaban los  
(trabajadores de la hacienda.  
Y lo terrible fue, fue lo terrible  
que los hacendados cuando todo terminó  
subieron al poder.  
Cuando el negocio se le puso malo  
lo vendieron a otros comerciantes más fuertes.

ACTOR VIEJO: Y aquí al Este está nuestra República hecha gra-  
cias al tesón de los nobles ciudadanos. De los que tie-  
nen verdadera conciencia de lo que llaman al pan pan y  
al vino, vino y saben distinguir un buen vino y un buen  
pan. Eso no se estudia. Se hereda. Se nace con ello:  
"No se compran, se heredan blasones, opiniones y ele-  
gancia".

ACTRIZ SEGUNDA: ¡Ah! Usted es el tipo ideal para mi expe-  
rimento. (AL ACTOR TERCERO EN OTRO TONO).  
A usted también le agradezco su colaboración.

ACTOR TERCERO: No tiene nada que agradecer Miss Blake.  
Tengo un trabajo, me ordenan que les acompañe a us-  
tedes aquí y cumplo. Necesito el trabajo. Es igual que  
pagar la cuota mensual de un partido al que no perte-  
necemos. Lo hacemos por miedo. Nosotros hemos vivi-  
do muchos años bajo terror y a veces...

ACTOR VIEJO: ¿Por qué no dejas esas cosas ahora? (LA AC-  
TRIZ SEGUNDA, ZALAMERA) ¿Decía usted?

ACTRIZ SEGUNDA: Que usted es el tipo ideal. Me ha ayudado  
enormemente en mi experimento. Porque quiero que  
sepa que todo esto es idea mía. Desde luego me han  
prestado valiosos servicios varias instituciones y los or-  
ganismos oficiales encargados de estas cosas. Ellos  
establecieron contacto con los organismos oficiales de  
ustedes y ¡Zas! (HACE UN GESTO, RISUEÑA, QUE  
INDICA RAPIDEZ).

ACTOR VIEJO: (SONRIENTE Y REMEDANDOLA). ¡ZAS!

ACTRIZ SEGUNDA: Ya que no puedo ofrecerle medallas, ¿con-  
decoraciones?...

ACTOR VIEJO: (ILUMINADO) ¿Sí?

ACTRIZ SEGUNDA: ¿Quién sabe si usted tendrán un gran bienestar? (AL ACTOR TERCERO) ¿Se dice bienestar?

ACTOR TERCERO: ¡Depende!

ACTOR VIEJO: (BAJO) ¡Cállate!

ACTRIZ SEGUNDA: (CONFUSA) ¿He dicho algo malo?

ACTOR TERCERO: (SECO) No Miss Blake. Me temo que algo malo vendrá después de todo esto. (CAMBIA DE TONO). ¡La técnica! ¡La Técnica! ¡Ah Miss Blake! ¡La técnica! ¡La técnica!

ACTRIZ SEGUNDA: ¿La técnica?

ACTOR TERCERO: La técnica de ustedes. ¡La técnica!

ACTRIZ SEGUNDA: (SIGUE SIN ENTENDER PERO QUIERE SALIR DEL PASO CON INTELIGENCIA).  
¡Oh sí, la técnica! ¡Comprendo!

ACTOR VIEJO: Técnica sí, Miss Blake, como usted mande que se diga, así se dice.

ACTRIZ SEGUNDA: ¡Oh gracias! ¡Muy amable!

ACTOR TERCERO: (AL PUBLICO):

¡La técnica!  
La técnica señores, es ganar adeptos como sea, pero señores, carecen de tacto y no gran experiencia, con los pies destruyen lo que la boca hizo. Siempre se calcula en monedas al futuro adepto, la medida es el peso metálico de un céntimo, primero lo ponen a la izquierda, en el platillo y colocan al futuro adepto a la derecha, van poniendo los céntimos luego de pesarlos de ese lado cambian de sitio a las monedas y al futuro adepto.

(VARIA EL TONO DE TAL SUERTE QUE DEBE SUGERIR QUE CUENTA UNA LEYENDA A UN CORO DE NIÑOS).

Una vez el oso le dijo a la ardilla: ¡Me encanta tu rabo!  
¡Voy a regalarte un cepillo para él!  
El "Programa de Ayuda de los Osos"

(contempla esa clase de regalos.

Más tarde, días más tarde, meses más tarde:  
Reunión en el bosque. Brindis. Bocadillos.

Invitación a loros periodistas,  
A vistosos papagayos que escriben editoriales en los diarios del bosque,  
a cotorras que escriben "las sociales",  
a guacamayos columnistas,  
a grandes hormigas miembros de organizadas

(sociedades,

a animales de tiro de los más importantes sindicatos,  
a insectos de todas clases,  
algunos con verdes luces para las instantáneas.

En fin todo el reino animal.  
¡Discursos! ¡Saludos! ¡Aplausos!

El oso entrega un pergamino y un cepillo.

Luego vino un abrazo,  
fuerte abrazo de oso, no oso emocionado,  
oso calculador de todo,  
a la hermana ardilla de la hermosa cola.

¡Flash! ¡Aplausos! ¡Fotografías en los periódicos y  
(revistas!

—Cuanto dan los osos a los pequeños animales:

(Comentario en la Radio...

Varios días después una pequeña nota en las páginas más interiores de los diarios:  
"Ardilla muere abrazada por un Oso (AP).

El fuerte abrazo del Plantigrado de la familia de los  
(úrsidos

dejó sin vida a la pequeña ardilla que fue enterrada por sus tristes familiares.

con un cepillo sobre el pequeño lomo donado caritativamente

por el Programa Asistencial de los Plantigrados".

ACTRIZ SEGUNDA: (RECORRIENDO CON LA VISTA LA PLATAFORMA). Aquí haremos la convención. Ya veo todo esto lleno de luces de colores. En la noche fogatas con mashmallows asados, mucha cocacola y nada de alcohol.

ACTOR VIEJO: ¿Nada de alcohol?



ACTRIZ SEGUNDA: Nada. Es una importante convención y se necesita mucha serenidad, mucha cordura. Por otro lado protestarían muchas instituciones, periódicos, estaciones de radio, intelectuales, etc.

ACTOR TERCERO: (AL PUBLICO)

No protestan por el poder destructivo de las bombas que matan al instante pero protestan por el alcohol que mata lentamente, ¡Qué delicados son! ¡Qué concepto tan suave de la muerte!

ACTRIZ SEGUNDA: (AL ACTOR VIEJO QUE VE EMOCIONADO)

¡Cocacola! Cocacola only.

ACTOR VIEJO: Como usted ordene, Miss Blake.

ACTRIZ SEGUNDA: Bien... entonces...

ACTOR VIEJO: Como usted mande, Miss Blake.

ACTRIZ SEGUNDA: Entonces esperamos...

ACTOR VIEJO: Lo que usted decida, Miss Blake.

ACTRIZ SEGUNDA: Esperamos...

ACTOR VIEJO: Sus pensamientos son una orden, Miss Blake.

ACTRIZ SEGUNDA: Bien. Estoy esperando que me deje terminar de decir lo que pienso.

ACTOR VIEJO: Perdone Miss Blake. Puede hacerlo Miss Blake. Continúe Miss Blake.

ACTRIZ SEGUNDA: (EXASPERADA Y A LA VEZ SECA). Continúo. (MIRADA AL ACTOR VIEJO. SILENCIO) ¿Puedo seguir adelante, "Miss Blake?" (SILENCIO PROFUNDO). Nuestra esperanza es reclutar muchachas para nuestra causa. Después de tener muchachas

vendrá una sociedad hermana masculina también ayudada por los organismos oficiales y reclutará el elemento necesario para nuestros propósitos de progreso y bienestar de los pueblos hermanos. Creo no haberme equivocado de nuevo con esa palabra "bienestar".

ACTOR VIEJO: No Miss...

ACTRIZ SEGUNDA: (SECA) Blake. Reclutaremos muchos jóvenes con esta interesante y patriótica campaña. Sólo gastaremos unos cuantos mashmallows y unas cocacolas.

ACTOR TERCERO: (AL PUBLICO)

Y lo peor es que escogen al hombre encerrado, al que no sabe qué escoger... La dignidad es difícil con el hambre. Es cómodo decir que no, cuando un partido o un grupo de familias (te mantienen.

(TRANSICION)

Estómago o moral: ¡He ahí el problema!

(PAUSA BREVE)

Y así el hombre comprado, el hombre comprometido, va rodando hasta cualquier punto de la tierra, madero que se pudre en el correr del río, hasta un dónde llegar que no se sabe. Cualquier compromiso previo es destrozado para (el hombre cuando se pacta con el estómago de ahora o de después estómago presente o estómago futuro, como preciada prenda, al compromiso como vacía condición puesta en el juego de la vida.

(CAMBIO BRUSCO DE TONO. MUSICA SI ES POSIBLE).

¿Por qué es necesario buscar los poderosos?  
¿No hay comida aquí?  
—¿Se la llevaron?  
¿Y el dinero, dónde está?  
¿Está en el Banco del Estado?

Lo administra el partido de turno.  
 ¡Alternabilidad! —¡Pregunta al Mayor!—  
 —¡Trabajar como un mulo!—  
 —¡Trabajar como un buey!—  
 y al final  
 sólo nos queda el bagazo de la caña  
 y un gobierno.

ACTOR VIEJO: (A LA ACTRIZ SEGUNDA) Estoy muy satis-  
 fecho de que le haya gustado el sitio.

ACTRIZ SEGUNDA: No está mal. Hasta podría decir que está  
 muy bien. En fin, se pueden apreciar muchas cosas.

ACTOR TERCERO: Ve usted Miss Blake esas casuchas al otro  
 lado, el lado de ellos, como diría mi buen amigo (SE-  
 ÑALA AL ACTOR VIEJO. LA ACTRIZ SEGUNDA  
 MIRA CON UNOS PRISMATICOS).

ACTRIZ SEGUNDA: Sí, veo las casuchas.

ACTOR TERCERO: No son más pobres que las de este lado, el  
 de nosotros. La pobreza es la misma en todas partes,  
 fruto amargo de la explotación. Esa pirámide y esa  
 raya (SEÑALA LA PIRAMIDE) dividen la tierra, pe-  
 ro no la miseria de los hombres.

ACTOR VIEJO: ¡Cállate!

ACTOR TERCERO: (PROSIGUE SIN HACER CASO DEL AC-  
 TOR VIEJO). Mire allá abajo esa familia (SEÑALA  
 LA PLATAFORMA DEL ACTOR NEGRO Y LA AC-  
 TRIZ NEGRA). Hay un niño durmiendo en la choza.  
 La mujer lava unos pobres trapos viejos y el hombre  
 carga agua del arroyo para regar su miserable sem-  
 brado. Si hubiera casas y no abandono, abandono jus-  
 tificado, de este lado de nosotros, vería usted con sus  
 cómodos prismáticos la misma escena, los mismos sue-  
 ños, la misma esperanza y el mismo cansancio.

ACTOR VIEJO: ¡Oh Miss Blake, mi amigo está causando en  
 usted una impresión destructora!

ACTOR TERCERO: ¡Lo siento! Pero debo decirle la verdad. ¿Le  
 molesta la verdad, Miss Blake?

ACTRIZ SEGUNDA: (CONFUSA) Pero...

ACTOR TERCERO: Sí, Miss Blake, una verdad dura y aplastan-  
 te: El hombre. Pero el hombre con terror y hambre.  
 El hombre con miedo y sin libertad. No es un hombre  
 abstracto. Somos nosotros que respiramos todavía mi-  
 lagrosamente.

ACTOR VIEJO: (VIOLENTO) ¡Cállate ya!

ACTOR TERCERO: (AL ACTOR VIEJO, CON DUREZA)

¡Hombres como tú impiden muchas cosas!

(PAUSA BREVE. ADELANTANDOSE AL PUBLICO  
 UNOS PASOS SOBRE LA PLATAFORMA)

Siempre hay obstáculos, siempre hay piedras duras.  
 Siempre hay espinas que clavan,  
 hierba que es necesario desbrozar, sequedades  
 (que mojar.

Siempre hay obstáculos que aparecen  
 por un par de pesos sucios.  
 Siempre hay alguien que vende una montaña  
 por un verde montoncito de papeles.

ACTOR VIEJO: (A LA ACTRIZ SEGUNDA) ¿Nos vamos Miss  
 Blake?

ACTRIZ SEGUNDA: (MIRANDO HACIA LA TORRE DE LOS  
 NEGROS Y USANDO DE NUEVO SUS PRISMATI-  
 COS). Me gustaría ver un poco de ellos. Así podré in-  
 formar mejor a mis superiores. (SACA UNA LIBRETA  
 Y TOMA NOTAS. VUELVE A MIRAR CON LOS PRIS-  
 MATICOS Y TOMA NOTA DE NUEVO. SE OSCURE-  
 CE LA PLATAFORMA DE LA ACTRIZ SEGUNDA,  
 DEL ACTOR VIEJO Y EL ACTOR TERCERO Y SE  
 ILUMINA LA DE LOS ACTORES NEGROS. LA DEL  
 SOLDADO NEGRO Y LA DEL ACTOR JOVEN SE  
 ILUMINAN TENUAMENTE. AMBOS ESTAN EN AC-  
 TITUD MILITAR).

(PLATAFORMA DE LOS ACTORES NEGROS).

ACTOR NEGRO: Yo nunca volveré a Guinea.  
Nunca más veré el sol sobre mi Guinea.  
¿Por qué me trajeron de tan lejos  
para que mis huesos se perdieran aquí  
y no descansaran en santa paz?  
(A LA MUJER QUE LAVA IMAGINARIAMENTE)  
¿Por dónde sale el sol?

ACTRIZ NEGRA: ¡Por el Este!

ACTOR NEGRO: ¿Por dónde se pone?

ACTRIZ NEGRA: ¡Por Guinea!

ACTOR NEGRO: Y yo nunca volveré. Nunca volveré  
a mi Guinea natal  
a volver a ver el sol  
brillar sobre mi tierra,  
sitio donde crujirían mejor mis huesos  
cuando esté viejo y muera.

ACTRIZ NEGRA: (EN OTRO TONO) ¿Qué tal va todo?

ACTOR NEGRO: Hasta ahora bien. ¡Si durara este tiempo! (MIRA EL CIELO). Ni mucha lluvia, ni mucha sequedad. Término medio. Tengo la esperanza de comer mejor que otros años.

ACTRIZ NEGRA: (ESCEPTICA) ¡Unnh! ¡Tú y tus esperanzas!

ACTOR NEGRO: No quiero desesperarme como cuando vivíamos en la ciudad. Además, soy del campo y tengo la seguridad, de que si sigue el tiempo bueno comeremos mejor. ¡Habrá mejor cosecha!

ACTRIZ NEGRA: Si no nos confiscan parte de ella para el ejército.

ACTOR NEGRO: ¡Cállate! Tú sabes que hasta en estos sitios apartados nos vigilan. Además creo que debe pasar algo. Viste a esas gentes en las lomas del otro lado.

ACTRIZ NEGRA: ¡Tú y tu miedo! ¡Sospechas, siempre sospechas!

ACTOR NEGRO: ¿Qué quieres? Es la realidad. Pero... ¿Viste a esas gentes?

ACTRIZ NEGRA: Sí, deben tener permiso.

ACTOR NEGRO: Si no, no se acercarían tanto. Parece que las cosas han cambiado un poco allá. Estando tan cerca no sabemos nada.

ACTRIZ NEGRA: Creo que sólo ha habido pequeñísimos cambios. El soldado de allá siempre vigila. Igual que siempre. Aunque puede vigilar por otras causas...

ACTRIZ NEGRA: El Comandante suyo debe ser igual que el de este lado. Debe querer buenas relaciones para su negocio: ¡El contrabando!

ACTOR NEGRO: ¡Calla, calla, lengua larga! ¡Lengua azarosa!

ACTRIZ NEGRA: ¡No seas cobarde! ¡Nadie nos escucha!

ACTOR NEGRO: Donde quiera, oyen a uno. Adivinan hasta lo que uno piensa. Te miran de tal forma que tú crees que están contando las pulsaciones de tu cuerpo.

ACTRIZ NEGRA: ¡Hasta un día!

ACTOR NEGRO: ¡Cállate! Ustedes las mujeres comprometen a cualquiera hablando.

ACTRIZ NEGRA: Y hay muchos hombres como tú lamentándose de no volver a Guinea porque morirán como cobardes.

ACTOR NEGRO: (AL VACIO, PERO FRENTE AL PUBLICO)  
¿Qué puede hacer un hombre solo frente a una  
(gran fuerza?)

¿Qué hombre solo puede levantar un gran peso  
sin una fuerte palanca,  
sin otros hombres que lo ayuden?

¿De qué sirven las posturas altaneras  
para quebrar el ala negra del águila?  
Nuestra fuerza procede de tubérculos,  
de malos granos regalados,  
de desperdicios blancos.

ACTRIZ NEGRA: ¡Yo lo sé!! ¡Yo sé de dónde sacaremos fuerzas!

ACTOR NEGRO: ¡Qué esperanza!

ACTRIZ NEGRA: (EN OTRO TONO) Tú sólo nada puedes hacer... Pero... hay organizaciones.

ACTOR NEGRO: ¡Habla bajo! Pueden oírte.

ACTRIZ NEGRA: (EN VOZ BAJA Y CONFIDENCIAL) El vecino Moisés y sus hijos, pertenecen a una. Ellos son como nosotros gentes de ciudad que han venido aquí a esperar el momento propicio. Su mujer me ha hablado. No es tiempo todavía, pero hay que estar preparados. En cualquier momento empezará la cosa. Dicen que en el otro lado pasó lo mismo cuando nadie lo esperaba.

ACTOR NEGRO: ¿Tuvieron buen final?

ACTRIZ NEGRA: Las cosas no son como ganarse un premio. Dice la vieja de Moisés que tú te conformas con cantar, que eso no es bueno.

ACTOR JOVEN: (UN POCO DOLIDO). No tengo otra cosa que hacer cuando acabo mi trabajo. Además cada cual se entretiene como quiere.

ACTRIZ NEGRA: Sí, pero ellos piensan que debes aprender a luchar, para cuando llegue el momento. Porque habrá que luchar. No vamos a permitir que nos impongan cosas y después pretendan que demos gracias por el alimento que nos cayó del cielo. Y por esa razón habrá que luchar.

ACTOR NEGRO: ¡Que ideas! ¡Luchar! Siempre matas buscando la felicidad y si crees encontrarla tienes que seguir matando para mantenerla.

ACTRIZ NEGRA: Te comprendo... Pero a veces es necesario.

ACTOR NEGRO: (CASI GRITANDO) ¿Necesario?  
(PAUSA BREVE) ¡Bien... Tú lo dices! Tú estudiaste, yo no. Pero me parece...

ACTRIZ NEGRA: Mira a los militares, ellos pueden hablar unos con otros. A nosotros, a "la población civil", la población dudosa como piensan ellos, nos están prohibidas muchas cosas, y una de ellas es hablar con los vecinos del otro lado de la raya. Yo creo que eso está muy malo.

ACTOR NEGRO: Mira, yo a veces creo igual que tú. Pero pienso que hay cosas que mejor es no comentarlas... Tenemos un hijo...

ACTRIZ NEGRA: A veces me haces sentir como si sólo fuera tuyo. Piensas como mujer, con egoísmo. Yo en cambio quiero que él respire mejor aire. Perdóname que sea durz pero... (SEÑALANDO A LOS MILITARES QUE CONVERSAN EN SILENCIO EN LAS DOS TORRES TENUAMENTE ILUMINADAS). ¡Míralos! ¡Míralos! Ellos conversan, nosotros... ni siquiera tenemos derecho a...

ACTOR NEGRO: ¡Calla! ¡Calla! No te he dicho que no tengas razón.

Te he dicho sólo que es peligroso comentarlo. Ellos toman juntos la misma bebida regalada o robada. Cazan juntos las palomas que a nosotros nos

(prohiben cazar. A la otra clase, la de nosotros los civiles, se nos prohíbe hablar...)

ACTRIZ NEGRA: ¿Te das cuenta?

ACTOR NEGRO: Sí, lo sé. Pero nací con miedo y sigo teniéndolo. Además pienso en nuestro hijo.

ACTRIZ NEGRA: Yo también. Por eso quiero que el mundo cambie. Por eso estoy dispuesta a darlo todo.

ACTOR NEGRO: ¿Te gustaría... cruzar al otro lado?

ACTRIZ NEGRA: ¿Piensas que es mejor?

ACTOR NEGRO: No sé. Pero es un cambio.

ACTRIZ NEGRA: Ese tipo de cambio no es el que quiero. Yo no deseo algo sólo para mí.

Yo quisiera un cambio para todos.  
 No estrechar una mano sino muchas,  
 no servir un sólo plato sino muchos  
 y comer con muchas gentes sonriendo,  
 y trabajar con gentes felices, sonriendo,  
 sacudir nuestras pobres ropas empolvadas de  
 (trabajo, sonriendo)

lavarlas mojadas de sudor, sonriendo,  
 y despedirnos de noche con un fuerte abrazo  
 (diciendo: ¡Hasta mañana!

Y al otro día después de un gran descanso,  
 decir de verdad, buenos días,  
 gozozos de comenzar a trabajar  
 seguros de no trabajar para otro  
 sino para todos y para uno mismo.

ACTOR NEGRO: ¡Sí, cambiar! ¡Cambiar!  
 Pero es la misma tierra maldecida.  
 Pero es la misma tierra de expiación.  
 Es la misma isla sin gran cambio,  
 desde el principio mismo de la edad.  
 (PAUSA BREVISIMA. CAMBIO DE TONO)  
 Sin embargo yo quisiera volver a mi Guinea natal.

ACTRIZ NEGRA: (IRONICA) ¡Bah!  
 (PAUSA)  
 Sueñas con tu paraíso y en todas partes,  
 Ellos están.  
 Aunque no los veas,  
 Ellos están.  
 Buscan un negro para disfrazarse,  
 y Ellos están.  
 Buscan un militar para encubrirse,  
 y Ellos están.  
 Buscan los sacerdotes para bautizarte,  
 y Ellos están.  
 Buscan un presidente para ganar unos céntimos,  
 y Ellos están.  
 Buscan una maestra para enseñarte,  
 y Ellos están.  
 En todas partes sus garras dejan sus sangrientas  
 (huellas,  
 Ellos están.  
 El águila cubre medio mundo. Allí,  
 Ellos están.

El águila arroja con sus alas media tierra,  
 porque allí,

Ellos están.

Están en todas partes. Tengo un hijo.  
 ¿Dónde pongo a mi hijo? En cualquier sitio...

Ellos están,

ocultos tras la piedra, donde nadie los vea,

Ellos están,

en todas partes ¿dónde pongo mi hijo,

quiero luchar por él,

se lo dejo a mi madre pero

donde está mi madre,

Ellos están,

no tengo con quién dejarlo para la lucha

porque en todas partes

Ellos están,

(GRITANDO) Hay que matarlos a ellos en todas partes.

¿Dónde estarán?

(AL ACTOR NEGRO)

¿Qué hacer entonces si en todas partes

Ellos están?

ACTOR NEGRO: ¿Qué hago entonces?

ACTRIZ NEGRA: No sé. Es tan duro todo esto.

ACTOR NEGRO: Si pudiéramos hablar. Entendemos. Si pudiéramos eso, todo sería más fácil.

ACTRIZ NEGRA: Pero esa vigilancia... ¿Será igual... se sentirán igual que nosotros los del otro lado?

ACTOR NEGRO: No sé. Me lo he preguntado muchas veces.  
 (PAUSA). Es terrible esta división. ¡Es tan cruel esa pirámide marcada con el número 179! El último hito en la jornada de nosotros a ellos o de ellos a nosotros. ¡De nosotros a ellos o de ellos a nosotros!... ¿Jornada? ¿Quién llegó primero? Subsistir. Todos unos... Pienso a veces que el Gran Dios en la noche se sienta en ella a divertirse con nosotros, con nuestros sueños... ¿Tú nunca has oído un tambor extraño en la noche?

ACTRIZ NEGRA: Muchas veces me he despertado en la noche.  
 (CAMBIA BRUSCAMENTE). Debe ser el nerviosismo de vivir en esta región, en la raya, donde casi no se es

de ningún sitio. (EN LA PLATAFORMA DE LOS MILITARES, LA DEL ACTOR JOVEN Y LA DEL SOLDADO NEGRO SE NOTA CIERTO MOVIMIENTO. AMBOS DEJAN DE MONTAR GUARDIA Y CONVERSAN, SOLO CON GESTOS, ENTRE SI. UNO LE PASA AL OTRO LA CANTIMPLORA. UNO LE OFRECE CIGARRILLOS AL OTRO).

¡Mira a los militares! Se divierten y se olvidan de la maldita pirámide.

ACTOR NEGRO: Tú tienes razón... Hablaré hoy mismo con el vecino Moisés.

ACTRIZ NEGRA: (ORDENANDO COSAS IMAGINARIAS DE LA CASA, TIENDE ROPAS, FRIEGA, BARRE, ETC. MUY PAUSADAMENTE). No le vayas demasiado de golpe, demasiado de frente porque podría sospechar de ti. Las cosas están que nadie confía en nadie. Ni siquiera el esposo puede confiar en la esposa. Es el miedo ¿comprendes?

ACTOR NEGRO: Sí.

ACTRIZ NEGRA: Me alegro que estés advertido antes de hablar. Hay muchos traidores.

ACTOR NEGRO: Me parece natural que se tenga cuidado. Viendo a los militares parece que los problemas son distintos. Quizás sea más serio aparentemente de este lado. ¿Quién sabe? (SE SIENTA EN UNA BANQUETA. LA ACTRIZ NEGRA TERMINA SUS OFICIOS IMAGINARIOS. SE SECA LAS MANOS EN LA FALDA).

ACTRIZ NEGRA: Voy a ver al niño. Observa tú qué hacen los militares. Me lo dices cuando regreses. (BAJA DE LA PLATAFORMA. EL ACTOR NEGRO TOMA EL TAMBOR, LO GOLPEA Y CANTA):

ACTOR NEGRO: Yo nunca te volveré a ver  
cama donde el sol se acuesta,  
donde deja el sol todas las noches  
sus monedas doradas.  
Mi dulce Guinea, cama suave del sol.  
(A LA MUJER. LEJOS)  
¿Por dónde sale el sol?

ACTRIZ NEGRA: (DESDE FUERA Y EN MAL TONO)  
Ya te he dicho: Por el Este.

ACTOR NEGRO: ¿Por dónde se pone?  
(APARECE LA ACTRIZ NEGRA).

ACTRIZ NEGRA: Vas a despertar al niño. Se pone por Guinea.  
No seas tonto.

ACTOR NEGRO: (REFLEXIVO)  
¡Se pone por Guinea!

ACTRIZ NEGRA: (ACERCANDOSE) Sí, por Guinea. Y si no luchas, nunca volverás allá. Ni siquiera muerto. Sólo los que mueren luchando vuelven al cielo.

(OSCURIDAD)  
(PLATAFORMAS DE LOS SOLDADOS)

SOLDADO NEGRO: Nosotros tuvimos cortes y emperadores,  
duques vestidos de colores brillantes,  
con nombres de jugosas frutas naturales  
y otros eran dominados por la espada extranjera  
azotados por el látigo de los grandes amos  
y nosotros ya decíamos: Libertad, Igualdad, Fraternidad.

ACTOR JOVEN (DE SOLDADO): Cállate con esas cosas.  
(No importa lo que digas.

¿Esta línea la hizo Dios o la hicieron los hombres?  
Soy campesino como tú, debemos ser hermanos.

SOLDADO NEGRO: Nosotros los tuvimos sojuzgados...  
Nosotros tuvimos...

ACTOR JOVEN: ¡Cállate con esas cosas! No importa  
(ahora lo que digas.  
Ha corrido mucha agua debajo de los puentes.  
¡Deja la vanidad de tu pasado!  
Yo olvido mis heridas.  
Soy campesino como tú,  
padezco hambre.  
¡Debemos ser hermanos!

SOLDADO NEGRO: Nosotros tuvimos libertad primero  
 (que los otros.  
 Ayudamos al blanco a encontrar su destino.  
 La fiebre nos ayudó en la batalla.  
 Pero fuimos valientes en combate.  
 Todo debió ser nuestro,  
 pero siempre se interpone alguien.

ACTOR JOVEN: ¡Cállate con esas cosas! ¡No despiertes el odio!  
 No despiertes la bestia contra nosotros dos.  
 ¡Que importan los colores chillones de los príncipes!  
 ¡Que importa el oropel que se saca del río!  
 Huevo que se deja a la gallina  
 en la noche del jueves  
 queda ensangrentado de una vez.  
 No hables más que hoy es jueves.  
 La gallina se echa sobre los huevos de la muerte.  
 Tú y yo somos campesinos.  
 No hagas que crezca la Pirámide.  
 No pongas más bloques sobre ella.  
 Debemos ser hermanos.

SOLDADO NEGRO: ¡Que tonto eres! ¡No eres soldado!  
 Nuestra labor es ocupar a nuestros pueblos.  
 Tenemos cigarrillos, privilegios.  
 Nuestra palabra es orden donde quiera,  
 nos saludan las gentes con respeto y temor.  
 Sólo escuchamos mandatos de los grandes,  
 a los pequeños los mandamos nosotros.

ACTOR JOVEN: ¡Calla, calla, Hermano campesino!  
 Dicen que Dios se sienta por las noches  
 a tocar un tambor en la Pirámide.

SOLDADO NEGRO: ¡Que tonto eres! ¡Dios está con nosotros!  
 ¡Dios es soldado! ¿No lo notas?

ACTOR JOVEN: Yo, yo soy un campesino igual que tú.  
 Sacado de su tierra por el hambre,  
 salido por el hambre de su casa  
 y enseñado a matar a sus hermanos.

SOLDADO NEGRO: ¡Ay! Tanta claridad me desconcierta.  
 (PARA SI). ¿Será esta una trampa de los grandes?  
 (AMBOS SOLDADOS HACEN SU RONDA EN SUS

RESPECTIVAS PLATAFORMAS. CAMBIAN, A UNA  
 VUELTA Y OTRA, LOS FUSILES DE SUS HOMBROS.  
 TODO MUY MILITAR. SUENA EL TAMBOR. LUZ TE-  
 NUE, MUY TENUE EN LA PLATAFORMA DE LOS  
 ACTORES NEGROS. EL ACTOR NEGRO CANTA  
 LASTIMERAMENTE).

ACTOR NEGRO (SOLO):

¡Nunca volveré!  
 A mi Guinea natal  
 (CAMBIA EL RITMO)  
 ¿Quién saludará a mis hermanos  
 y le dirá de mí,  
 en mi Guinea natal?  
 No besaré la frente negra.  
 Negra muy negra  
 del hijo de mi hermano  
 en mi Guinea natal.

(SE OSCURECE LENTAMENTE LA PLATAFORMA  
 DE LOS ACTORES NEGROS. LOS SOLDADOS VIGI-  
 LAN A UN LADO Y A OTRO DE LA RAYA).

ACTOR JOVEN: División, vigilancia, miseria. Eso es lo único  
 que hay por aquí.

SOLDADO NEGRO: Mejor bebemos un trago. ¿Me prestas tu  
 cantimplora? ¡Olvidemos todo!

ACTOR JOVEN: ¡Sí, olvidemos! (SE LA TIRA Y EL SOLDADO  
 NEGRO LA ATRAPA. BEBE).

SOLDADO NEGRO: ¡Buen ron! Dulcito el de ustedes.

ACTOR JOVEN: ¡Pura mierda! Sabe a permanganato, a clavos  
 dulces y pimienta.

SOLDADO NEGRO: ¿Qué es eso? Esa palabra extraña que no es  
 clavos dulces, ni pimienta.

ACTOR JOVEN: Creo que es un desinfectante. Ese ron da dolor  
 de cabeza. Es un engaño.

SOLDADO NEGRO: Mi padre decía que todo lo que engaña da  
 dolor de cabeza.

ACTOR JOVEN: ¿Qué es de él? ¿Vive?  
(SILENCIO)

SOLDADO NEGRO: (DRASTICO) ¡Voy a hacer mi ronda! Gracias por tu ran.

ACTOR JOVEN: Te hice una pregunta...

SOLDADO NEGRO: (PAUSA) Murió...

ACTOR JOVEN: ¡Lo siento!

SOLDADO NEGRO: No lo sientas. Está bien muerto. Lo mató mi hermano el teniente, por conspirar. Fue uno de sus primeros trabajos. No lo sabía antes de hacerlo, me lo ha jurado varias veces. Pero después que recibió sus rayas no se ha hablado más del asunto. Yo tampoco quiero hablar. Ni siquiera se por qué te dijo esto...

ACTOR JOVEN: ¡No importa! ¡Olvidalo! ¡Voy a hacer mi ronda!  
(SE PASEA UN POCO POR SU PLATAFORMA. EL SOLDADO NEGRO REvisa EL ARMA. LUEGO SE PASEA. SE ENCUENTRA DE FRENTE CON EL ACTOR JOVEN).

SOLDADO NEGRO: ¿Qué tal todo en tu lado?

ACTOR JOVEN: (UN POCO SECO) ¡Bien!

SOLDADO NEGRO: Perdona lo que pasó hace un momento.

ACTOR JOVEN: No tiene importancia.

SOLDADO NEGRO: Eso esperaba, somos militares.

ACTOR JOVEN: Sí, eso endurece ¡olvidalo!

SOLDADO NEGRO: No debiste preguntarme...

ACTOR JOVEN: No sabía. Si lo hubiera pensado no lo hago.

SOLDADO NEGRO: Después de todo nosotros somos más dichosos que muchos. Debemos dar gracias al Buen Dios por ello. Nosotros podemos hablar.

ACTOR JOVEN: (CON CIERTA TIMIDEZ)  
¿Es verdad que a algunos les han prohibido hablar con nosotros?

SOLDADO NEGRO: (CON RESERVA). Bueno, verás, las cosas no andan del todo bien.

ACTOR JOVEN: Mira, perdona que te pregunte algunas cosas. No lo hago por malicia. Tú sabes lo que pasó en mi lado. Yo estuve metido en muchas vainas. Tal vez por eso estoy aquí en la raya. Yo no estuve realmente, estuvieron mis jefes... pero algo aprendí. No te pregunto por malo... Quiero saber si valió la pena. Yo soy un campesino... Yo sólo quería que el campo fuera como la ciudad. Yo pensé que eso era posible... entonces tiré, tiré, y estoy vivo de milagro... creo que me han mandado aquí para que muera... Tal vez de castigo por pensar como mis buenos jefes... A muchos los mataron. Tal vez no lo hicieron con todos porque era mucho el bulto de muertos.

(PAUSA TAN LARGA COMO SEA POSIBLE).

SOLDADO NEGRO: (CON UN AMPLIO GESTO)  
Te entiendo... Yo no estoy castigado, estoy en misión.

(BREVE PAUSA. EL ACTOR JOVEN NO DICE NADA. MIRA SU RIFLE EN SILENCIO).

ACTOR JOVEN: ¿Pero es verdad que les han prohibido hablar con nosotros?... ¿Y si tu comandante sabe que hablas conmigo?...

SOLDADO NEGRO: ¿Qué quieres, que se me cuartee la lengua de no moverla? Le digo, si me pregunta que lo hago por el negocio. Los que sí no pueden hablar son los civiles. Se supone que nosotros somos fieles al régimen. Cuando ingresamos en el ejército prestamos un juramento de lealtad.

ACTOR JOVEN: Nosotros también. ¿Y qué pasaría? (SEÑALA LA PLATAFORMA DE LOS ACTORES NEGROS) si uno de ellos hablara con alguien de este lado?

SOLDADO NEGRO: Sería de lamentar, pero tendríamos que dispararle.



ACTOR JOVEN: Así, sin hacer nada grave. ¿Por qué?

SOLDADO NEGRO: Son órdenes y las órdenes no se discuten.

ACTOR JOVEN: ¿Y si no lo haces?

SOLDADO NEGRO: Quién sabe qué me pasaría a mí si alguien se enterara. A veces ponen trampas. Uno tiene que estar sobre aviso. Toma tu cantimplora. (SE LA DEVUELVE, SACA UNA CAJETILLA DE CIGARRILLOS, ENCIENDE UNO).

SOLDADO NEGRO: ¿Quieres cigarrillos? ¡Toma! (LE TIRA EL PAQUETE). ¡Quédate con todos! ¡Tengo más!

ACTOR JOVEN: (ENCIENDE UN CIGARRILLO) ¡Ah qué buenos! ¡Americanos!

SOLDADO NEGRO: Sí, hace poco nos visitó un Almirante y nos obsequió varios paquetes.

ACTOR JOVEN: Pero ¿Almirante no es un grado de Marina? ¿Qué buscaba aquí?

SOLDADO NEGRO: No, aquí no. Fue la capital la que visitó. Los paquetes nos lo manda el Señor Presidente. Los almirantes son buenos amigos de él y le traen regalos para sus soldados fieles.

ACTOR JOVEN: Entiendo.

SOLDADO NEGRO: ¿Quiénes son esas gentes que estaban tan cerca de la raya en tu lado?

ACTOR JOVEN: ¡No sé! Creo que van a organizar una diversión por aquí. Tienen permiso.

SOLDADO NEGRO: ¡Bien! Me voy a vigilar mi parte de la raya. ¿Te quedas ahí?

ACTOR JOVEN: Voy a vigilar mi parte.

(SE MUEVEN AMBOS, MIRANDO A UN LADO Y A OTRO. BAJA UN POCO LA LUZ EN SUS RESPECTI-

VAS PLATAFORMAS. VUELVEN A ENCONTRARSE DE NUEVO).

SOLDADO NEGRO: ¿Todo bien? ¿Me prestas tu cantimplora? (EL ACTOR JOVEN SE LA TIRA. EL SOLDADO NEGRO BEBE. SE LA DEVUELVE TIRANDOLA). ¡Gracias!

ACTOR JOVEN: No tienes porqué dárme las. Perdona... Pero no acabo de entender ¿por qué no pueden hablar los civiles?

SOLDADO NEGRO: Ya te dije, órdenes.

ACTOR JOVEN: Sí, y las órdenes no se discuten. Buenas tardes, militar ciento por ciento.

SOLDADO NEGRO: ¡Buenas tardes...! (PAUSA). (BAJA LA LUZ. SE ESCUCHA LA VOZ DEL ACTOR NEGRO CANTANDO)

ACTOR NEGRO: Yo nunca volveré a hablar con mis hermanos (en mi Guinea natal.

Yo nunca volveré.

(SUENA EL TAMBOR. LOS SOLDADOS SIMULAN HACER UNA RONDA Y SE DETIENEN CADA UNO FRENTE AL OTRO EN SUS RESPECTIVAS PLATAFORMAS).

ACTOR JOVEN: ¿Oyes?

SOLDADO NEGRO: Como un lamento.

ACTOR JOVEN: Es lo que dicen por aquí. Es el tambor de Dios que suena sobre la Pirámide.

(SE OSCURECEN LAS PLATAFORMAS DE LOS SOLDADOS Y LENTAMENTE SE ILUMINAN LA DE LOS ACTORES NEGROS Y LA DE ACTRIZ SEGUNDA, ACTOR VIEJO Y ACTOR TERCERO).

ACTOR NEGRO: (SOLO. AL PUBLICO)

¡Ay, Ay, Ay, yo nunca volveré a ver el dulce y fuerte sol sobre mi Guinea!

¡Ay que terrible no volver!

¡Que esperanza más cerrada:  
Mi Guinea natal!

ACTOR TERCERO: (EN SU PLATAFORMA AL PUBLICO. AL FONDO LA ACTRIZ SEGUNDA Y EL ACTOR VIEJO GESTICULAN EN SILENCIO).

Yo no quiero ir a ningún sitio,  
quiero quedarme aquí en la mitad del odio.  
Fijo en este punto del planeta  
donde no se es de ningún sitio.  
Pienso que mi casa estaría bien  
en cualquier lugar de esta redonda esfera,  
donde alguien plante flores  
y diga "Buenos días" de verdad...  
Pero existen las rayas, las marcas, los Marqueses,  
que dicen del Norte al Sur este es el color de la hierba,  
del Este al Oeste, este es el color del sol  
(morado de los muertos).

Esto es mío y esto es tuyo.  
A tu muerte divide entre tus hijos.  
Que ellos dividan entre tus nietos.  
Y así, división y división,  
aislamiento y división.  
Y tus hijos nacen con nombres  
traducidos de tu idioma a otra lengua  
y a lo mejor te entierran  
en un pedazo de tierra marcada con un olor distinto,  
con un color distinto, señalada,  
que a lo mejor apesta  
porque los grandes intereses  
que no son de ningún sitio sino de ellos,  
decretaron tu suerte.

ACTOR NEGRO: (SIEMPRE AL PUBLICO. CASI ESTATICO).

¿Alguien quiere quedarse aquí?  
¿Alguien pretende ser firme como piedra  
que el viento, fuerte y duro, desmorona,  
y no sabe qué hacer, y eso es lo malo  
que no sabe dirigir sus pasos en  
(la combatiente tierra?)

(TOCA EL TAMBOR)

Yo mientras tanto  
toco el tambor,  
Yo mientras tanto,

toco el tambor,  
y suspiro sí,  
por mi Guinea natal,  
¡Toco el tamboor!

(LA ACTRIZ SEGUNDA HA TERMINADO DE OBSERVAR EL PAISAJE Y DE HABLAR CON EL ACTOR VIEJO. SE ACERCAN AL ACTOR TERCERO CADA UNO DE UN LADO. ESTE PERMANECE ESTATICO FRENTE AL PUBLICO. MIENTRAS DICE LOS VERSOS SIGUIENTES. AMBOS PERSONAJES DEBEN GESTICULAR CON SUAVIDAD COMO SI DISCUTIERAN CON EL, COMO SI LO CONTRADIJERAN).

ACTOR TERCERO: ¡Ser uno y ser distinto! ¡Terrible división!

Elogiar al asesino que asesinó al asesino  
en aparente defensa de su raza,  
civilizadamente admitir segundas partes,  
que nunca fueron buenas, en virtud de un principio.  
Tener que soportar aduladores, como siempre,  
admitir los retratos, impuestos de partidos,  
celebraciones de soberbios cumpleaños  
imitaciones sin la altura valiente y sincera necesaria  
negándose a hacer lo que desean ser  
sin tener los botones con fuerza cosidos en una  
(gran bragueta.

Y así el día del estreno  
muchos vendrán aquí a descansar  
o a pretender divertirse,  
a tratar con temor de descabezar un pequeño sueño  
evadiendo la dura realidad de estos papeles,  
la presencia estrujante de estos trapos,  
el narrar asqueroso de estas torres...  
¡Si vendrán!...  
Y saldrán de aquí como de un baño turco  
con algunas libras menos de sudada conciencia,  
y dirán,  
mentecata y culturalmente:  
¡Depuración, depuración!  
¡Vivo a este proceso químico para el ritmo de la vida!  
Las glándulas endocrinas... Las pobres glándulas.  
Y en la calle de nuevo el esto es mío y no es tuyo.  
Y de nuevo en la casa... mi casa.  
Mi propiedad terrible en cualquier parte.

¿Y dónde está el amor tan predicado?  
 ¿Lo tuyo y lo mío? ¡Nuestras pobres camas!  
 (SE ILUMINA LA PLATAFORMA DEL ACTOR NEGRO. SE OSCURECE LA DEL ACTOR VIEJO, ACTRIZ SEGUNDA Y ACTOR TERCERO).

ACTRIZ NEGRA: (ENTRANDO. AL ACTOR NEGRO QUE DEJA A UN LADO EL TIMBAL Y SE DISPONIA A SALIR). ¿Estás decidido?

ACTOR NEGRO: SI.

ACTRIZ NEGRA: Entonces, voy a hablar con el vecino (HACE ADEMAN DE IRSE).

ACTOR NEGRO: Espera... espera un poco.

ACTRIZ NEGRA: ¿Tienes miedo? ¿Qué piensas?

ACTOR NEGRO: Si pudiéramos mandar al niño al otro lado.

ACTRIZ NEGRA: ¿Quién lo va a cuidar?

ACTOR NEGRO: Tú, tú te irás con él. Así me sentiré más tranquilo.

ACTRIZ NEGRA: (DESPUES DE UNA BREVE PAUSA EN LA CUAL HA MEDITADO LO QUE VA A DECIR). Yo pertenezco al Comité de Liberación desde hace tiempo. Lo siento, pero no me voy. Para mi esto es tan importante como el niño. Y lo hago por su bien. Para que crezca libre.

ACTOR NEGRO: Nunca me lo dijiste.

ACTRIZ NEGRA: Esas son cosas que no se dicen. Perdona... ¿Estás decidido?

ACTOR NEGRO: (LENTAMENTE) ¡Pienso en el niño!

ACTRIZ NEGRA: Es mi hijo también. Pero prefiero que muera a que siga viviendo en estas condiciones. Tuvimos que dejar la ciudad, convertimos en campesinos, y yo lo acepté todo gustosamente porque tenía mis propósitos.

ACTOR NEGRO: Lo admito. ¿Pero tenemos derecho a hacer una elección por él?

ACTRIZ NEGRA: ¿Le consultamos cuando lo trajimos al mundo?

ACTOR NEGRO: (EXASPERADO) Eres la imagen perfecta de la maternidad.

ACTRIZ NEGRA: (EN EL MISMO TONO) Y tú de la vacilación.

ACTOR NEGRO: De acuerdo, yo no he estudiado, no soy inteligente como tú, salí del campo a la ciudad y de ella he vuelto al campo... Derrotado. Pero todavía soy capaz del amor. Creo que eso es lo único que me sostiene. Eso... y el niño y tú. Pero si me faltaran... Son capaces de todo, por eso exijo cierta seguridad. Yo... no tengo tanto miedo como crees... Pero que yo falte no importa. Se supone que tú seas más avanzada que yo, más arriesgada porque conoces de letras, de Historia. Siempre oí que se decía cuando estaba en la escuela y "el pueblo de París se levantó en armas". Pero... ¡Bueno, eso fue en mis primeros cursos! Lo único que pude hacer porque yo era un campesino, hijo de campesino, descendiente de esclavos y esclavo aunque no llevara esa etiqueta...

ACTRIZ NEGRA: Bien. ¡Olvidemos algunas cosas!... ¿Hablo o no con el vecino?

(PAUSA BREVE. REFLEXIVA).

ACTOR NEGRO: Habla.

ACTRIZ NEGRA: ¡Volveré en seguida! Vigila al niño. (SALE. EL ACTOR NEGRO SIMULA MIRAR POR UNA VENTANA IMAGINARIA HACIA EL INTERIOR DE LA CHOZA DONDE DUERME EL NIÑO. NO DEBE HABER NINGUNA CHOZA, SINO QUE LOS ACTORES DEBERAN CREAMLA EN LA MENTE DEL PUBLICO. EL ACTOR DEBE MOSTRAR CIERTA TRISTEZA EN ESTE GESTO Y COMO SI HABLARA AL NIÑO DICE):

ACTOR NEGRO: Yo trabajé la tierra buscando tu seguridad.  
Yo tiré el grano en el surco buscando tu felicidad.  
Pero no es suficiente la seguridad del grano  
(y de la tierra.  
No es suficiente no, muchas cosas hacen falta.  
No es suficiente el plato de comida. Eso no basta.  
Por eso voy a luchar. Voy a luchar.

(SE OSCURECE LA PLATAFORMA DE LOS NEGROS  
Y SE ILUMINA LA DEL ACTOR VIEJO, LA ACTRIZ  
SEGUNDA Y EL ACTOR TERCERO).

ACTOR VIEJO: ¿Vio usted esa familia, Miss Blake, si puede dársele a eso un nombre tan sagrado?

ACTRIZ SEGUNDA: Sí.

ACTOR VIEJO: ¿Qué le parece?

ACTRIZ SEGUNDA: (DUDOSA) No sé.

ACTOR VIEJO: ¡Animales! Eso son. No les interesa otra cosa que comer y usted perdone, hacer el amor como bestias. Los hijos no tienen ninguna importancia para ellos.

ACTOR TERCERO: Tú, que sabes.

ACTOR VIEJO: Eso es fácil de ver.

ACTOR TERCERO: ¿Con los catalejos de esa loca?

ACTOR VIEJO: ¡Qué dices!

ACTRIZ SEGUNDA: ¡Oh! ¡Usted me insulta!

ACTOR TERCERO: Sí, ya estamos hartos de sentirnos como bichos en el microscopio. Ustedes pretenden tener puntos de vista para todo. ¡Pobres miopes! Miopes que pretenden ver desde cierta altura. Algún día perderán los cristales y entonces quedarán completamente perdidos.

ACTOR VIEJO: Callate, vas a perder tu empleo.

ACTOR TERCERO: No me importa un...

ACTRIZ SEGUNDA: (CASI LLOROSA) ¡Oh, usted, usted me ha insultado!

ACTOR TERCERO: Usted es muy poca cosa para yo insultarla. Yo guardo mis insultos para cosas más grandes... y ni siquiera sus jefes tienen la altura para que yo los insulte.

ACTOR VIEJO: ¡Cállate idiota! Te vas a perjudicar, van a decir que eres comunista.

ACTOR TERCERO: ¡Que digan misa si quieren y que no... mejor me callo porque al fin es una mujer.

ACTRIZ SEGUNDA: Vámonos, vámonos. No soporto más.

ACTOR TERCERO: Váyanse ustedes. Yo me quedo. Quiero ver un poco más la miseria. La terrible división entre esos hambres que marca esa Pirámide.

ACTRIZ SEGUNDA: Vámonos. Este hombre está loco. No lo entiendo, pero debe haberse puesto loco de repente. Usted al llegar al próximo poblado debe llamar a un hospital.

ACTOR VIEJO: Si, Miss Blake, debe estar loco. Será como usted diga.

Vámonos, vámonos  
que podría contagiar su enfermedad,  
grito de apóstol o profeta,  
Profetiapostolitis comunists,  
afecta a la Tiroides y al bolsillo.  
Epidemia que debe terminarse  
de una manera radical.  
Vámonos, vámonos.  
Ustedes Miss Blake, rebosan de salud,  
comen muy buenos alimentos.  
A propósito Miss Blake, no tengo visa.  
Yo quisiera tenerla por si acaso.  
Vámonos ya Miss Blake. Esto es bastante.

(SALEN AMBOS RAPIDAMENTE).

ACTOR TERCERO: ¡Loco! ¡Loco! ¡Loco!

Ya estoy seguro que no reventaré  
como chicharra que canta al mediodía.  
Aunque creo que más gritos fueron inútiles.  
y no sirvió de nada ese exabrupto  
porque una nube cubrió el sol y dejé de cantar.  
No gastar en salvos nuestra pólvora:  
Guardar la palabra para mejor ocasión.  
La acción va después de calcular las fuerzas.  
Las fuerzas se calculan mejor en el terreno  
conocido, sopesados los puntos débiles y fuertes.  
Debo mirarlo todo. Contemplarlo todo.  
Calcularlo todo y proceder.

(TENUEMENTE BAJA LA LUZ EN LA PLATAFORMA DONDE HA QUEDADO SOLO EL ACTOR TERCERO. TAMBIEN DEBE ESTAR TENUE LA DE LA PLATAFORMA DE LOS ACTORES NEGROS. SE ILUMINAN LAS PLATAFORMAS DE LOS DOS SOLDADOS. EL ACTOR TERCERO SE SIENTA Y CONTEMPLA EL VACIO).

(PLATAFORMA DE LOS SOLDADOS)

(SE ENCUENTRAN FRENTE A FRENTE EN LA RONDA QUE DEBEN REALIZAR).

SOLDADO NEGRO: ¿Todo tranquilo?

ACTOR JOVEN: Todo tranquilo. Los problemas suceden en la capital. Los pueblos se entregan a lo que sea, fácilmente. Aquí sólo uno que otro que se pasan a este lado. Los cojemos y los devuelven la mayoría de las veces. ¿Qué les pasa?

SOLDADO NEGRO: No se. Los llevan a la ciudad para interrogarlos. Supongo que (HACE UN RUIDO CON LA BOCA Y EL GESTO DE CORTARSE EL CUELLO). Por suerte no nos toca a nosotros. Tenemos demasiados problemas aquí para cargar con más y si esa es la orden tienen que cumplirla.

ACTOR JOVEN: Lo que sigue chocándome es que no los dejen hablar con los vecinos de mi lado.

SOLDADO NEGRO: Ya te dije que tenemos órdenes.

ACTOR JOVEN: Tú no entiendes otra cosa que órdenes.

SOLDADO NEGRO: Es mi idioma. Y la respuesta es, que hay que cumplirlas.

ACTOR JOVEN: ¿Hay allá organizaciones clandestinas?

SOLDADO NEGRO: Tengo órdenes de no hablar de esas cosas. Lo siento.

ACTOR JOVEN: Estamos entre amigos. Hace tiempo que nos conocemos... Mira, te lo pregunto porque en mi lado las hubo una vez y los mataron a todos. Se dice que ahora persiguen también. Pero yo aquí... Bueno, no estoy bien enterado.

SOLDADO NEGRO: (MIRA A UN LADO Y A OTRO). Dicen que hay varias. Nuestra misión es descubrir a cualquier enemigo de la soberanía nacional. Ahora... Yo no estoy en ese departamento. He visto algo... pero casi siempre los descubren. Alguien habla.

ACTOR JOVEN: Sí, el miedo. Lo mismo pasaba allá.

SOLDADO NEGRO: Lo mejor es no hablar de esas cosas. Dejemos el tema.

ACTOR JOVEN: ¿Pero ustedes tienen organizaciones religiosas? Mira, te pregunto porque hace unos años hicimos un cursillo de... de una serie de cosas. Fue en un momento en que querían que fuéramos otra cosa. Me refiero a nosotros los militares. Pero todo fracasó. (BREVE PAUSA). ¿Tienen o no tienen organizaciones religiosas?

SOLDADO NEGRO: (PAUSA MUY BREVE) ¿Por qué dices organizaciones?

ACTOR JOVEN: No sé. Es una palabra cómoda.

SOLDADO NEGRO: Querrás decir cofradías y están controladas. Y no me interesa hablar de ese tema.

ACTOR JOVEN: (CON UN SUSPIRO). ¡Bien! ¿Quieres un trago?

SOLDADO NEGRO: ¡Tíralo!

ACTOR JOVEN: Ahí va. (LE TIRA LA CANTIMPLORA. ENCIENDE UN CIGARRILLO. EXHALA EL HUMO CON PLACER). Me gustan estos cigarrillos.

SOLDADO NEGRO: (DEVOLVIENDOLE DE LA MISMA FORMA LA CANTIMPLORA). Si quieres fumarlos tienes que aprender a cumplir las órdenes. (SE EMPINA UN POCO PARA MIRAR AL LADO DEL ACTOR JOVEN). Se fueron la mujer y el viejo de tu lado. Quedó el hombre más joven. ¿No te parece extraño?

ACTOR JOVEN: Me tiene sin cuidado. Tenían permiso.

SOLDADO NEGRO: Parece triste el que se quedó.

ACTOR JOVEN: ¿Cómo lo sabes?

SOLDADO NEGRO: Me atrevería a apostar.

ACTOR JOVEN: Debe ser la Pirámide que pone triste a los hombres. Nos recuerda más nuestra miseria. El trono de Dios cuando toca el tambor. Ese sonido nos pone tristes. Dicen que así suenan los caballos del coche de la muerte.

SOLDADO JOVEN: También dicen que tenemos muchas cosas que pagar.

ACTOR JOVEN: Posiblemente. Yo no recuerdo nada. ¿Pero, quién me creería?

SOLDADO NEGRO: (AL PUBLICO). Otro se divirtió por mí y (yo pago la cuenta).

Yo estuve en la fiesta como un borracho.

Ahora cuido esta Pirámide y esta tierra desolada.

Yo no estuve en la fiesta. Y no estuve.

(BAJA LIGERAMENTE LA LUZ EN LAS PLATAFORMAS DE LOS SOLDADOS. AMBOS HACEN SU RONDA MILITARMENTE. AUMENTA LA LUZ EN

LAS PLATAFORMAS DEL ACTOR NEGRO Y DEL ACTOR TERCERO. ESTE ULTIMO PERMANECE ESTATICO CONTEMPLANDO LA ESCENA QUE SE VA A DESARROLLAR EN LA PLATAFORMA DEL ACTOR NEGRO. NO OYE LO QUE SE HABLA. PERO CONTEMPLA LA ESCENA CON UNA SONRISA. SI ES POSIBLE DEBE SENTARSE EN LA PLATAFORMA. EL ACTOR NEGRO ESTA PENSATIVO. MIRA AL INTERIOR DE LA CASA IMAGINARIA. DEMUESTRA CIERTA INQUIETUD, NO OBSTANTE DEBE APARENTAR SERENIDAD. ENTRA LA ACTRIZ NEGRA. NO HABLA. EL ACTOR NEGRO LA MIRA. AUMENTA LA INQUIETUD DE ESTE. ELLA TOMA ALGUNOS UTENSILIOS. ENTRA Y SALE DE LA POSIBLE CASA. CON INDECISION, MUY LENTAMENTE):

ACTOR NEGRO: ¿Qué te dijeron?

(SILENCIO. LA ACTRIZ NEGRA VA AL INTERIOR. TRAE UN CANTARO DE AGUA. SIMULA LIMPIAR ALGO).

ACTRIZ NEGRA: Nada.  
(PAUSA MUY BREVE).

ACTOR NEGRO: No es posible. Tú me ocultas algo.

ACTRIZ NEGRA: Creo que voy a hacer un viaje.

ACTOR NEGRO: ¿Dónde vas?

ACTRIZ NEGRA: No lo se aún.

ACTOR NEGRO: No le dijiste que yo era tu marido y necesitas mi consentimiento. Estamos casados. ¿No? ¿Crees que voy a permitir que mi mujer ande por ahí haciendo lo que le dé la gana, en nombre de la Patria? Pues no...

ACTRIZ NEGRA: Se lo dije... pero no creo que les importara mucho.

(NO QUIERE DARLE MUCHA IMPORTANCIA A LA COSA. SE NOTA UN POCO AGOBIADA. SIMULA TENER ENERGIA REALIZANDO PEQUEÑOS QUEHACERES DOMESTICOS).

Voy a comenzar a preparar la cena.

ACTOR NEGRO: Dime la verdad... (LA TOMA POR LOS HOMBROS) ¿Me aceptan o no?

ACTRIZ NEGRA: No, no te tienen confianza.

ACTOR NEGRO: Y a tí... te la tienen. Eres mi mujer.

ACTRIZ NEGRA: Lo sé, yo hace mucho que pertenezco a la organización.

ACTOR NEGRO: Ahora me explico lo fácilmente que decidiste venir al campo cuando yo tuve problemas.

ACTRIZ NEGRA: Perteneceía antes de conocerte. Juré no tener confianza en nadie. No es que dude de ti. Ellos dicen que no ven en ti una actitud definida, que quizás puedas ser útil en un momento determinado. Pero ahora no es el tiempo. Les molesta un poco que toques el tambor en todo momento. Si, está bien... pero ellos tienen sus normas. Tu actitud en muchos aspectos para ellos es negativa... Y también para mí... ¿Me perdonas?

ACTOR NEGRO: No tengo que perdonarte por algo que es tu verdad.

ACTRIZ NEGRA: ¿Tú naciste aquí? Entonces, ¿por qué quieres ir a la Guinea?

ACTOR NEGRO: La tierra de mis abuelos o tatarabuelos. No sé. Esa canción la aprendí de mis mayores.

ACTRIZ NEGRA: Yo también la aprendí siendo pequeña. También es la tierra de los míos. Pero no la canto tanto como tú. Yo nací aquí. Esta es mi tierra y por ella y por los que en ella viven debo trabajar.

ACTOR NEGRO: Es posible que tengas razón.

ACTRIZ NEGRA: Claro que la tengo... Pero a mí no me interesa ir a ningún sitio. Quiero edificar aquí, en la tierra en que nací, algo constructivo. Lo demás son los viejos sueños de los negros esclavos. Aquí es que hay que construir algo bueno para todos, un plato caliente para

el pobre sin que se le exija devoción ciega por un hombre, sino trabajo honesto (SEÑALA LA PIRAMIDE). ¿Crees tú que ellos están mejor que nosotros?

ACTOR NEGRO: No. Creo que sufren igual que nosotros. Y no saben donde ir...

ACTRIZ NEGRA: Y tocas tu tambor y te lamentas de no volver a Guinea como un esclavo sofoliento que en la plantación sueña con el paraíso de los negros. Y te conformas con cuatro granos en el plato y sigues soñando con un cielo de negros... pero para obtenerlo hay que luchar.

ACTOR NEGRO: ¿Por qué eres tan dura conmigo?

ACTRIZ NEGRA: He pasado por la vergüenza de ver a mi marido rechazado por la Organización.

ACTOR NEGRO: ¿Por eso me dejas?

ACTRIZ NEGRA: No, se han recibido órdenes de la capital. Yo tengo que hacer un trabajo. Volveré.

ACTOR NEGRO: ¿Y el niño?

ACTRIZ NEGRA: Se lo entregaré a mi madre en el pueblo. Me ayudará a no despertar sospechas. (NOTA LA TRISTEZA EN EL ACTOR NEGRO). Perdóname... pero sólo van a Guinea los valientes. (SE DIRIGE AL INTERIOR DE LA CABAÑA IMAGINARIA. EL ACTOR NEGRO QUEDA SOLO. REPARA EN EL ACTOR TERCERO. AMBOS SE MIRAN DESDE LEJOS. DESPUES DE UN RATO MUY BREVE SALE LA ACTRIZ NEGRA CON UN MALETIN DE ROPAS).

ACTRIZ NEGRA: Voy a llevar esto donde Moisés. Vendré luego por el niño.

(EL ACTOR NEGRO NO CONTESTA. SIGUE MIRANDO LA PLATAFORMA DEL ACTOR TERCERO).

ACTRIZ NEGRA: ¿Qué miras?

ACTOR NEGRO: A aquel hombre al otro lado. Parece que sufre. Es como si hubiera un hilo invisible para comunicarnos a través de la raya. Por encima de la dura Pirámide, a través del duro viento fronterizo lleno de polvos e insectos. Yo siento su tristeza. (SE MUEVE MIRANDO AL ACTOR TERCERO. ESTE SE INCORPORA Y HACE SEÑAS).

(PLATAFORMAS DE LOS SOLDADOS).

SOLDADO NEGRO: Hay algo raro en tu lado. ¡Mira!

ACTOR JOVEN: No tiene importancia. Eso es asunto mio.

SOLDADO NEGRO: ¿Pero no ves cómo se miraron? Eso es malo, peligroso. Empiezan a entenderse. Son iguales. Son uno.

ACTOR JOVEN: Y eso qué. Carece de importancia. ¿Está prohibido mirar?

SOLDADO NEGRO: Eso es casi una conspiración. El comienzo de eso. Primero se entienden por miradas, después viene la palabra. Más tarde la acción. Eso es el principio de una trama contra nuestra seguridad, la tuya y la mía. Hay que mantener el odio. Sin odio no hay ejércitos y si no hay ejércitos no cobramos. ¿Entiendes?

ACTOR JOVEN: A medias.

SOLDADO NEGRO: Son iguales: Si se unen se destruyen.

ACTOR JOVEN: ¿Por qué?

SOLDADO NEGRO: (CASI AL PUBLICO) Porque mantener la (desunión es la consigna.

La Historia nos enseña muchas cosas.

En el cuartel me enseñaron:

Una e indivisible

debe ser la idea del ejército.

En el pueblo, el mundo del civil

están en pugna muchos grupos,

muchos aspiran al poder.

Los de arriba están con nosotros. Esos nos necesitan.

El punto de arriba se mantiene fijo

con la fuerza de los hijos de los que están abajo. Ellos ponen el equipo.

Nosotros el trabajo.

Nos pagan. Tenemos privilegios:

La inmunidad por haber matado, algunos beneficios y otras cosas.

Pero si los de abajo suben peligramos.

Se acaban beneficios, privilegios.

Debemos pues acrecentar el odio

o destruir definitivamente a los de abajo.

ACTOR JOVEN: (AL SOLDADO NEGRO) ¿Y nosotros dónde (¿quedaremos?

¿Qué será de nosotros cuando pase esto último?

¿Nos darán más de la pitanza

que nos arrojan al suelo cuando le hacemos un favor?

CORO: (DEBE SER DICHO POR TODOS LOS ACTORES QUE ESTAN EN LAS PLATAFORMAS. INCLUYENDO AL SOLDADO NEGRO. TODOS AL PUBLICO).

Así fue desde la Edad de los metales.

De la remota piedra, tallada o pulida,

poco sabemos nosotros, pobres hombres.

El ejército surgió para la noble defensa

de los que mucho tenían,

los que podían pagar su protección,

los que podían comprar las sangrientas espadas

y podían dar joyas como premio,

y no añadiremos el botín arrebatado al prójimo...

Estas cosas no pasan solamente en esta isla.

Pasan en el mundo entero conocido.

Este nació dividido y confundido...

Y en el principio fueron los posesivos:

Mío y tuyo. División era la ley del mundo,

y el mundo no se daba cuenta

porque había mucho silencio

encima de las cosas...

¡Defender lo mío como sea! ¡Hasta la muerte!

Ese fue el terrible grito

que sonó al comienzo de los días,

cuando todo era niño

y los peces no tenían escamas...

Y después vino "el aumentar lo mío".



Por entonces era muy joven nuestra tierra.  
Pero ya estaba en pie la pugna de la especie.

## VOCES:

(DEBEN SER REPARTIDAS ENTRE LOS ACTORES  
A JUICIO DEL DIRECTOR QUE LLEVE A ESCENA  
LA OBRA).

VOZ PRIMERA: —Tú tienes tu tuyo yo no tengo mi mío—

VOZ SEGUNDA: —¡Claro que sí, que somos diferentes!—

VOZ TERCERA: —Entonces, tendremos que luchar—

VOZ CUARTA: —Soy campesino y lucho para subsistir—

VOZ PRIMERA: —Soy comerciante y lucho para acrecentar lo  
(que tengo—

VOZ SEGUNDA: —Soy trabajador y lucho para subsistir—

VOZ TERCERA: —Soy terrateniente y lucho para aumentar mi  
(tierra—

CORO: Si el comercio se une con la tierra:

(Producción y explotación.

Si el trabajo se une con el campo...

(¿Qué habrá? ¿Qué habrá?

¿Cuándo será eso? ¿Cuándo será eso?

¡Guerra! ¡Guerra! ¡Guerra siempre Guerra!

Desde el principio la lucha fue sobre la faz del mundo.

La guerra de los posesivos empezó por el principio.

Guerra de lo tuyo contra lo mío.

Guerra de lo mío contra lo tuyo.

Guerras. Luchas. Luchas. Guerras.

¿Qué vendrá después?

Cuando lo mío sea hermano de lo tuyo,

cuando lo tuyo sea hermano de lo mío

y lo mío sea tuyo,

y lo tuyo sea mío.

Entonces no habrá mío, ni tuyo.

Sino un goce de todo para todos.

(OSCURIDAD LENTA. PAUSA. CAMBIO DE LUCES.

TODOS VUELVEN A SUS POSICIONES ANTERIO-

RES. EL SOLDADO NEGRO SE SIENTA EN EL SUE-

LO, CON EL FUSIL A MANO EN ACTITUD DE ASE-

CHANZA. EL ACTOR JOVEN PERMANECE DE PIE).

ACTOR JOVEN: No te entiendo.

SOLDADO NEGRO: No importa.

ACTOR JOVEN: Explicame.

SOLDADO NEGRO: Déjalo... Estoy ocupado...  
(SILENCIO)

ACTOR JOVEN: Está bien. Voy a hacer mi ronda.

(SE MUEVE EN LA PLATAFORMA SIN PERDER  
DE VISTA AL SOLDADO NEGRO. BAJA UN POCO  
LA LUZ DE LAS PLATAFORMAS DE LOS SOLDA-  
DOS).

(PLATAFORMAS DE LOS ACTORES NEGROS: SO-  
PLA UN VIENTO FUERTE. LA ACTRIZ NEGRA SE  
AGARRA EL PELO. EL ACTOR NEGRO SIGUE MI-  
RANDO AL ACTOR TERCERO, QUE PUESTO DE  
PIE MIRA A TODAS PARTES COMO SORPRENEN-  
DO POR EL VIENTO).

ACTRIZ NEGRA: ¿Y ese viento?

ACTOR NEGRO: Es el viento del odio. El viento de la Pirámide.  
El viento de los grupos que dividen  
defendiendo sus mezquinos intereses.  
El viento de los que inventan duros gobernantes.  
El viento que azota a los pobres explotados.  
El viento que cerca a los cobardes como yo.  
El viento que un día detendremos  
de golpe para que no sople más sobre la tierra.

ACTRIZ NEGRA: Tonterías. Es viento sólo.

ACTOR NEGRO: Viento destructivo de cosechas.  
Llenador de polvo de los ojos pobres.

ACTRIZ NEGRA: ¡Bah! Me voy... Adiós.

ACTOR NEGRO: Espera... Mira bien. El odio es triste.  
(Mira a ese hombre...

(LA ACTRIZ NEGRA COMIENZA A SALIR)

ACTOR NEGRO: Voy a hablarle.

ACTRIZ NEGRA: (DEVOLVIENDOSE) ¿Estás loco? Acuérdate  
de la prohibición.

ACTOR NEGRO: No me importa. Voy a hablarle. El me hizo señas, voy a contestarle.

ACTRIZ NEGRA: ¡Deja eso! No te va a oír. Ni siquiera te ve. Los tristes sólo piensan en sí mismos.

ACTOR NEGRO: ¿Me oyes hermano?  
(MOVIMIENTO DEL SOLDADO NEGRO EN SU PLATAFORMA. SE INCORPORA. TOMA EL FUSIL. SUBE LA LUZ).

SOLDADO NEGRO: ¿Qué hace este loco?... Ese es el mío.

ACTOR NEGRO: (GRITANDO) ¡Hermano!  
(EL ACTOR TERCERO SE INCORPORA EN SU PLATAFORMA. SACUDE SUS BRAZOS A MANERA DE SALUDO).

ACTOR TERCERO: ¿Qué tal hermano? ¿Buena cosecha?

ACTOR NEGRO: (GRITANDO) Creo que sí, si Dios quiere.

ACTRIZ NEGRA: (AL ACTOR NEGRO, SACUDIENDOLO) Cállate idiota.

(EL SOLDADO NEGRO CARGA SU FUSIL).

SOLDADO NEGRO: Han hablado. Han establecido la unión. Eso va contra nosotros.

(EL ACTOR NEGRO SIGUE HACIENDO SEÑAS).

ACTRIZ NEGRA: Cállate.

ACTOR NEGRO: (VOCEANDO) La cosecha será buena según me parece, si este tiempo sigue como está. ¿Qué tal las cosas por allá?

ACTOR TERCERO: (GRITA TAMBIEN) Confusas todavía, hermano.

ACTRIZ NEGRA: Cállate.  
(TRATA DE ASIRLO PERO EL ACTOR NEGRO SE SACUDE. LA MUJER QUEDA A UN LADO).

ACTOR TERCERO: (DANDO VOCES AL ACTOR NEGRO) No piensas tú que esa Pirámide no debía de existir...  
(AL PUBLICO)

No porque nadie tenga el predominio sobre nadie sino que todo objeto que separe a los hombres debe desaparecer del girar de la tierra.

ACTOR NEGRO: (EN TONO ALTO) Si yo también lo crea. Me siento muy feliz al saber que ustedes piensan lo mismo.

ACTOR TERCERO: Yo sólo soy uno.

(EL SOLDADO NEGRO APUNTA. EL ACTOR JOVEN LO MIRA CON EXTRAÑEZA, MIRA A SU LADO Y AL LADO DEL SOLDADO NEGRO).

ACTRIZ NEGRA: (DESDE UN RINCON, ATERRADA).  
Ten cuidado. Mira la cara de asesino de nuestro militar. Ten cuidado te digo.

ACTOR NEGRO: Cállate tonta. Hay una palabra grande. Una palabra que nadie comprende. Una dulce palabra. Yo la dije hace poco, sin darle su sentido. Me faltó la fuerza necesaria. No le dí la exacta entonación. Ya verás la verdad cuando la diga de nuevo.

ACTRIZ NEGRA: Ten cuidado te digo. No seas tonto. Con saliva sólo no se gana nada.

(EL ACTOR NEGRO HACE CON SUS MANOS UNA ESPECIE DE BOCINA).

ACTOR NEGRO: ¡Mi hermano! ¡Mi querido hermano!  
(LEVANTA LOS BRAZOS EN ADEMAN DE ABRAZAR LENTAMENTE AL ACTOR TERCERO. EL SOLDADO NEGRO HA ESCUCHADO. APUNTA CON FIRMEZA).

SOLDADO NEGRO: ¿Hermano? ¡Ha pronunciado la palabra prohibida!  
(DISPARA Y EL ACTOR NEGRO CAE. LA ACTRIZ NEGRA GRITA Y SE PRECIPITA SOBRE EL CUER-

PO QUE YACE EN LA PLATAFORMA. EL ACTOR JOVEN HACE ADEMANES DE REPRÓCHES. SE OSCURECE LA PLATAFORMA DE LOS ACTORES NEGROS Y EL ACTOR TERCERO).

ACTOR JOVEN: ¿Por qué lo hiciste? Yo no hice lo mismo con el mío.

SOLDADO NEGRO: Allá tú y tus órdenes. Se llamaron hermanos y eso es peligroso.

(SE APAGAN LAS PLATAFORMAS).

DIRECTOR: (LUZ TOTAL)

¡Muy bien! Vale.

(ALGUNOS ACTORES BAJAN DE LAS PLATAFORMAS Y SE DIRIGEN AL FONDO. COMENTAN CON GESTOS ENTRE SI. EL DIRECTOR BAJA DE LA PIRAMIDE Y SE DISPONE A HACER ALGUNAS SUGERENCIAS CUANDO LO INTERRUMPE LA ACTRIZ VIEJA).

DIRECTOR: Escuchen...

ACTRIZ VIEJA: Buenas noches, señor director.

DIRECTOR: ¡Buenas noches! ¿Qué hace usted aquí a estas horas?

ACTRIZ VIEJA: Yo me dije: El director es persona muy ocupada. Mejor esta noche no ceno y hablo con él. Y voy directa al asunto... Yo quiero jubilarme. Estoy cansada.

DIRECTOR: Y yo, ¿qué tengo que ver en este asunto?

ACTRIZ VIEJA: De usted y sólo de usted depende que no me den treinta y seis pesos al mes. Con eso no vive ni un perro y usted perdone mi expresión.

DIRECTOR: Mire...

ACTRIZ VIEJA: Escapulario. ¿Verdad que es un nombre pesado?

DIRECTOR: Bueno, pesado no. Es un nombre que se lleva atrás y adelante. Y dice usted ¿qué depende de mí?

ACTRIZ VIEJA: Sí. Depende de su recomendación.

DIRECTOR: No entiendo nada de eso. Hable con otro.

ACTRIZ VIEJA: ¿Con quién? Tengo 67 años.

DIRECTOR: Y qué tengo yo que ver. No soy oficial del Estado Civil. Hable con otro.

ACTRIZ VIEJA: ¿No es usted el director?

DIRECTOR: Del teatro. Sólo del teatro.

ACTRIZ VIEJA: ¡Teatro! ¡Teatro es lo que hacen cuando quieren el papelito! ¡Después: si te fuiste no me olvides y punto!

DIRECTOR: Pues: ¡Punto! ¿Qué quiere usted que yo haga? No soy el presidente.

ACTRIZ VIEJA: Yo lo sé. Le di mi papelito. Mi voto. Pero yo sólo reclamo lo que por derecho me corresponde.

DIRECTOR: Usted tiene razón. Pero yo no soy Dios. No puedo arreglar las cosas. Además estoy muy cansado.

ACTRIZ VIEJA: Lo entiendo señor director. Usted no es Dios. ¡Buenas noches!

DIRECTOR: (LA ACTRIZ VIEJA SALE ARRASTRANDO SU MISERIA).

Por suerte no dije ningún nombre. Porque la verdad no sabía cómo se llamaba. Y que nombre tan cómico tiene. (MIENTRAS EL DIRECTOR HABLA, LOS ACTORES OCUPAN RAPIDAMENTE DIVERSAS POSICIONES. TODOS QUEDAN FRENTE AL PUBLICO. EL DIRECTOR, INMOVIL, LE DA LA ESPALDA A ESTE).

CORO: No dijiste ningún nombre porque tú como Dios ignoras muchas cosas de los hombres...  
Inventaste la muerte del negro, del pobre,  
(del miserable  
como aparente salida del fracaso de lo que  
(juzgabas perfecto

como obra de tus manos milagrosas.  
 Te inclinaste de un lado ¡Qué terrible!  
 Sin contar que en el borde de tus manos calientes,  
 en la puerta que formaron tus dedos hacedores  
 pusiste con pasión  
 como asquerosa trampa,  
 cuando aún vibraba el aire con tu aliento,  
 la piedra necesaria de tropiezos:  
 El mío y el tuyo, el de nosotros y el de ellos,  
 y no el goce de todo para todos.  
 Y ahora nosotros que estamos aquí  
 para representar un papel,  
 que nos pagan para mostrar la división  
 como dura diversión para calmar  
 tu sagrado aburrimiento,  
 nosotros que somos los muñecos en tus manos  
 no encontramos Escapes.  
 Pero somos conscientes —y nos perdonas  
 que seamos rebeldes, Director—,  
 que sólo el hombre encuentra su destino...  
 Y nosotros que somos los actores protestamos  
 porque el mundo rueda mejor cuando el  
 (hombre lo empuja.

No pretendemos ser más asesinos,  
 ni queremos ser más asesinados.  
 Queremos ser hombres. Sólo eso.  
 Fuera las máscaras-personas, personajes...  
 A nosotros los actores se nos paga...  
 pero esta noche no estamos de acuerdo con Dios,  
 que no nos paguen...

(TODOS LOS ACTORES COMIENZAN A SUBIR A  
 LAS TORRES EN UN GRAN DESORDEN. POR MO-  
 MENTOS SE DETIENEN. DEBE ESCUCHARSE UN  
 RUIDO ENSORDECEDOR. EL DIRECTOR SE MUE-  
 VE NERVIOSAMENTE. UNA LIGERA PAUSA EN EL  
 DESORDEN).

CORO: ¿Es vida o trampa esta farsa donde sólo gana el fuerte?  
 ¿Quiso Dios hacer apuestas con nosotros!  
 El sabía el final y es una trampa.  
 (PAUSA MUY BREVE)

ACTOR JOVEN: ¡Rebelión! ¡Rebelión! ¡Rebelión!

ACTOR TERCERO: ¡Rebelión! ¡Rebelión! ¡Rebelión!

CORO: Rebelión, Rebelión, Rebelión  
 Rebelión, Rebelión, Rebelión.  
 (MIENTRAS TODOS COMIENZAN A SUBIR A LAS  
 PLATAFORMAS DICEN):  
 ¡Hacia arriba! ¡Hacia arriba!  
 Hacia el triunfo o el desastre.  
 Movimiento organizado hacia arriba.  
 Movimiento organizado hacia lo grande.  
 Hacia arriba organizado.  
 Hacia arriba,  
 Hacia arriba.

DIRECTOR: ¡Quietos todos! ¡Quietos todos!

CORO: Hacia arriba organizado.  
 Hacia arriba, hacia lo grande.  
 Hacia arriba, Hacia arriba.  
 (LOS ACTORES VAN ASCENDIENDO HACIA LAS  
 PLATAFORMAS. ESTAS SE VAN OSCURECIENDO.  
 ABAJO QUEDA SOLO EL DIRECTOR. SILENCIO).

DIRECTOR: Y ahora... ¿qué hago yo?

CORO: Tú como Dios, te quedas solo.  
 (LA LUZ BAJA MAS. MUSICA SUAVE. LOS ACTO-  
 RES COMIENZAN A DESCENDER DE SUS PLATA-  
 FORMAS. VAN SALIENDO. EL DIRECTOR QUEDA  
 SOLO. EL ACTOR TERCERO VA A SALIR Y EL AC-  
 TOR JOVEN TOCANDOLE EL HOMBRO LO DETIE-  
 NE. AMBOS SE VUELVEN. MIRAN AL DIRECTOR  
 QUE PERMANECE SOLO EN EL CENTRO DE LA  
 ESCENA).

ACTOR JOVEN: (AL DIRECTOR) Buenas noches.

DIRECTOR: (TIMIDAMENTE) Buenas... noches.

(EL TELON BAJA LENTAMENTE).

SEMINARIO MUL. DISCIPLINARIQ  
 JOSE EMILIO GONZALEZ  
 FACULTAD DE HUMANIDADES  
 UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO  
 RECINTO DE RIO PIEDRAS